Dupl | coas

re
vis
ta
pa
ta
go
ni
ca

11

Año II - Nº 11
Marzo - Abril 1983

re
vis
ta
pa
ta
go
ni
ca

Director
Antonio Torrejón

Organo de la Asociación Geográfica de la Patagonia.
Editado por Publicaciones Especializadas S.R.L.
Registro de la Propiedad Intelectual, en trámite.
Publicación bimestral.
Precio del ejemplar: \$ 120.000
Suscripción anual (6 números): \$ 650.000
Dirección, redacción y administración: Maipú 459, 7º E, (1006) Capital Federal.
Tel. 392-5701 y 393-5913
Permitida la reproducción del material, citando la procedencia.

Año II - Nº 11
Marzo - Abril 1983

sumario

Bases para una nueva política
demográfica en la Patagonia.
Por *Antonio Torrejón* 3

Los glaciares 6

1921: "En Ushuaia se ha canalizado
el chorrillo que cruzaba entre
las calles 5 y Godoy..."
por *Juan Esteban Belza* 7

¡Encuentra la puerta! 10

Los grabados rupestres
del sur de la Patagonia.
Por *Carlos J. Gradín* 13

Fauna patagónica.
Los Inambúes.
Por *Martín R. de la Peña* 19

El cruce náutico
de integración territorial.
Por *Fulvio Angel Razza* 22

La ballena austral.
Historia de un infortunio.
Por *Hugo P. Castello* 24 (A)

La *Propuesta* para el desarrollo
integral de la Patagonia.
Por *Adolfo Koutoudjian* 31

Zigzagueando hasta el mar 35

Un refugio para náufragos.
Por *Juan Roberto Benítez*
y *Ana María Liberali* 36

Antecedentes históricos sobre el
descubrimiento del río Chubut.
Por *Manuel Llarás Samitier* 40

Filatelia.
Malvinas: 2 de abril.
Por *José Amílcar Romanelli* 43

La Anónima.
75 años de una empresa patagónica 44

Jornadas Regionales
Patagonia-Comahue
sobre Prevención en Minoridad
y Familia 46

Literatura patagónica.
Letra y diseño en Esquel. 48

La Asociación Geográfica de la Patagonia es una entidad civil, sin fines de lucro, con personería jurídica. La Secretaría General funciona en el Centro Nacional Patagónico, 28 de Julio 28, Puerto Madryn, provincia del Chubut. Integran el cuerpo directivo: presidente, Antonio Torrejón; vicepresidente, Osvaldo Sala; secretario, Alberto Roca; prosecretario, Julio Fernández Duque; tesorero, Juan Carlos Tolosa; protesorero, Martín Luis Fennen; vocales titulares, Pedro Urbano, José Gaspar Pepitoni; vocales suplentes, Héctor Gabriel Castro, Rogelio Corazza; revisores de cuentas titulares, Carlos Espina, José Félix Alberdi; revisores de cuentas suplentes, Arturo De Bernadí, Rafael Cisilino.

EN LA PORTADA

Glaciar Perito Moreno.
(Fotografía: Subsecretaría de Turismo
de la Nación).

Bases para una nueva política demográfica en la Patagonia

PATAGONIA TURISTICA. ZONAS Y CENTROS DE INTERES INTERNACIONAL

La evolución histórica del poblamiento argentino puede ser dividida en tres grandes etapas que responden a proyectos diferentes. La primera, que culmina con el período de reorganización nacional, a mediados del siglo XIX, respondió al modelo de poblamiento colonial español. La segunda, forjada por los "visionarios de la generación del '80", de cuantiosa y heterogénea inmigración, se prolonga con cierta continuidad hasta después de la segunda guerra mundial. La tercera, en nuestros días, caracterizada por una acentuada migración interna y acelerados traslados desde el campo al pueblo o ciudad comarcal y, a causa de mayores respuestas de trabajo, a capitales de provincia y metropolis como Rosario, Mendoza, Córdoba y Tucumán, pero principalmente a la ciudad de Buenos Aires y su conurbano.

Quienes, en los sucesivos gobiernos, planificaron el poblamiento y el desarrollo lo hicieron sin sentido nacional, persistiendo en un enfoque colonial. A través de las infraestructuras creadas en el interior se aseguraban las materias primas que exigían las industrias y necesidades modernas o permanentes de consumo de la Capital Federal y los escasos polos de desarrollo en el país.

El Papa Pío XII, en la Asamblea de los Ayuntamientos Europeos, de 1957, expresó: "El carácter fuertemente centralista de las naciones modernas lleva aparejada la excesiva limitación de las libertades de las comunidades locales y de los individuos". Esta advertencia obliga, también a los argentinos, a reflexionar ante el hecho grave e inédito de tener un país desocupado, que sólo puede ser replanteado generando fuertes autonomías regionales, que contribuyan también a asumir con presencias humanas.

La Patagonia, poseedora de riqueza estratégica, es región comprometida. Por este motivo, se hace necesario hallar una política demográfica de urgencia para ella, dentro de un país que también debe replantearse acertadamente en sí mismo y para armonizar en espacio sudamericano, que en última instancia será el marco donde se deberá ordenar para el futuro.

Replanteo para la ocupación y la transformación de sus espacios geográficos

La delimitación del espacio geográfico de cada provincia argentina respondió a parámetros e intereses que fueron válidos, en mayor o menor grado, hasta hace pocas décadas. Con la evolución de los sistemas de comunicación y traslado, las logísticas que respondían a los aspectos administrativos, comerciales e industriales, debieron reconocer marcos mayores: los regionales o subregionales. Estos marcos mayores van consagrando polos de atracción

que, a su vez, redimensionan espacios de influencias —hinterland— en algunos casos coincidentes con las históricas capitales de provincia, pero en la mayoría de ellos surgen en función de ciudades que son puntos de coincidencia trascendentes por ubicación y propuesta.

En cuanto a colonización al sur del paralelo 38°, el espacio patagónico (ver mapa adjunto) se integra en subregiones que coinciden con cuencas geológicas o conjuntos homogéneos de ecosistemas, que los nuclea en lo que a logísticas en común se refiere.

La existencia de estas ciudades y la respuesta integral a sus exigencias nos posibilita delinear un modelo de transformación, sin descartar los que por historia o diversas estrategias se llevaron o llevan a cabo. El nuevo perfil abrevia, con sentido realista los tiempos de reconversión de la Patagonia argentina, aceptando con grandeza, los roles que le caben a cada espacio poblado y su posible futuro.

Consolidar dos millones de habitantes en cinco puntos estratégicos de la Patagonia: Neuquén-Roca, Trelew-Madryn, Comodoro Rivadavia, Bariloche, Río Gallegos, significará, en especial en los cuatro últimos, vertebrar un sistema de desarrollo posible, que retendrá, por la cantidad y calidad de las respuestas de vida, a los habitantes de sus subregiones, de influencia. Ayudará a perfilar una capital regional, al sur del paralelo 42°, quizá de un millón de habitantes en el tiempo, permitiendo lo integral regional y eliminando logísticas de altos costos, que el sur obligadamente requiere de la Capital Federal.

Todos los estudios internacionales sobre las tendencias futuras de poblamiento indican que el crecimiento se polarizará en grandes ciudades. Argentina no puede excluirse de esta

tendencia, en especial la región sur de América, donde hay que ratificar para el país, en pocas décadas, los definitivos títulos de propietarios que se proyecten.

Subregiones propuestas

1. Río Gallegos. Del paralelo 49° al Cabo de Hornos.
2. Comodoro Rivadavia. La proyección hacia el oeste de la llamada Cuenca del Golfo San Jorge.
3. Trelew-Madryn. Valle inferior y medio del río Chubut y sudeste de la provincia de Río Negro.
4. Neuquén-Roca. Valles medio y alto del río Negro, inferior del Limay y cuenca del río Neuquén.
5. S.C. de Bariloche. Sistemas lacustres cordilleranos del Huechulafquen al Futalafquen.
6. Bahía Blanca. Valles inferiores de los ríos patagónicos Negro y Colorado.

Río Gallegos. El crecimiento, transformación y consolidación de esta ciudad tiene una finalidad geo-política sobre la Patagonia austral. Chile, posee sobre el estrecho de Magallanes, una ciudad de más de 100.000 habitantes con una irradiación e influencia espacial que duplica, hoy, nuestra capital santacruceña. Lo conocido sobre esta latitud de Malvinas, nuestros derechos antárticos, etc. nos obligan a tomar este enclave como relevante objetivo del país deseado. Petróleo, gas, carbón, pesca y energía hidroeléctrica son coincidencias de este enclave y razones válidas que sustentarán la transformación.

Comodoro Rivadavia. El hinterland de esta capital del petróleo, es un espacio con tradición de uso integrado, que ha hecho sentir su influencia de gran ciudad, hasta la vecina provincia chilena de Aysen. Tendrá que continuar radicando servicios de irradiación cultural, industrial y servicios, para duplicar su buen poblamiento de más de 100.000 habitantes.

Trelew-Madryn. La capitalización provincial de Rawson, la industrialización de Trelew y la transformación de Madryn, han incrementado la influencia que este antiguo ámbito de colonización galesa venía irradiando desde 1865. Lo benigno de su clima, las convergencias insuperables para el tráfico marítimo, la pesca, desarrollo minero y turístico le aseguran una concentración poblacional que crecerá rápidamente en habitantes e hinterland.

MUNICIPALIDAD DE PUERTO MADRYN

PROVINCIA DEL CHUBUT

Neuquén-Roca. Polo integral agrupante de las ciudades de Neuquén, Cipolletti y General Roca, da por suma el mayor asentamiento poblacional lineal urbano de la Patagonia. La riqueza petrolera, gasífera, frutícola y de servicios harán crecer otras opciones, desde lo cultural a lo laboral, que la consolidarán sin pausa. La respuesta a necesidades estratégicas que ofrece la energía hidroeléctrica contribuirá a su rápida transformación.

Bariloche. El hinterland de esta capital de los lagos del sur, se afirmará con la finalización de rutas pavimentadas y otras obras que la unen sobre ese espacio meridiano hacia Chubut. Su propuesta turística, la radicación, instalada y en vías de hacerlo, de industrias de altas tecnologías, como también la situación geopolítica, le seguirán dando un poblamiento distinguido en la cordillera sureña.

Bahía Blanca. La subregión de influencia de Bahía Blanca, es una realidad del sur argentino. Su hinterland llegó a cubrir las provincias de Río Negro y Neuquén. Actualmente, el polo Neuquén-Roca y Bariloche le restó jurisdicción, pero su influencia persiste sobre los valles inferiores de los ríos Negro y Colorado, dando logística a importantes ciudades como Piedra, Patagones, Río Colorado y San Antonio.

En esta propuesta es conveniente puntualizar que la formación de polos de irradiación como: Neuquén-Roca y Trelew-Madryn, surgen ante el principio reconocido internacionalmente, de que no se pueden separar los espacios homogéneos existentes en cercanas distancias con ciudades que cumplen roles complementarios.

Las subregiones propuestas con sus tres grandes ciudades (Río Gallegos, Comodoro Rivadavia y Madryn) frente a una plataforma marina de dos millones de kilómetros cuadrados, también a colonizar y asumir, podrán facilitar una positiva influencia. Esto ayudará a crear valores agregados en suelo argentino para ser incorporados al país, sobre la base de adecuados circuitos de cosecha, transformación y venta. Además, un arraigo de los hombres y empresas dentro del espacio generador de riqueza y bienestar.

La nueva estrategia de poblamiento consolidará en la Patagonia la siguiente jerarquía urbana:

Una capital de región

Angel Giobbi S.A.

Emp. de Viajes y Turismo
Leg. 1622 - Res. D.N.T. 698/79

- RECEPTIVO
- EXCURSIONES
- PASAJES

Casa Central
Rivadavia 597 - Comodoro Rivadavia
Tel. 25250 - 24086

Sucursal
Lafinur 2949 - Buenos Aires
Tel. 71-0778

*Las capitales o polos subregionales
Las capitales de provincia
Las cabeceras económicas de zona
Las ciudades o villas turísticas y recreativas*

Esta política obligará a prever:

—Un sistema aéreo y terrestre diario de comunicación entre las capitales subregionales integrado racionalmente al sistema nacional e internacional.

—Un sistema marítimo mejor utilizado en lo nacional, regional e internacional.

—Una integración ferroviaria que tendría como mínimo enlace el puerto de ultramar de Madryn por la línea sur del ferrocarril Roca a Bariloche y el Pacífico por puertos chilenos.

—Un sistema de capacitación acorde a los hinterlands de cada subregión en lo que respecta a sus desarrollos posibles.

Definir el enclave regional que radique las carreras de interés del conjunto facilitando así su complementariedad.

Recordar la tendencia internacional de localización de las llamadas ciudades de vacaciones en coincidencia con las ciudades universitarias, que permite abaratar costos por un uso racional de 365 días de las instalaciones que se habiliten.

—Un sistema de salud, con respuestas integrales dentro de la región.

—La ciencia y la técnica, desde los polos subregionales con la consolidación de adecuados centros de investigación, harán un vital aporte para un sostenido y permanente desarrollo sobre la base de posibles tecnologías propias.

—La cultura, a partir de importantes conglomerados urbanos, dará origen, entre otras cosas, a sistemas integrados de televisión con producción propia que rehabiliten lo regional argentino. Teatros y extensiones culturales permanentes y accesibles a los habitantes de su extenso territorio.

—El deporte, con una regionalización federativa que tenderá a simplificar los esfuerzos de conducción y concreciones.

—El turismo, adecuado a una política de desarrollo y aprovechamiento de lo regional, creará opciones para toda su población. Se consolidarán de esta forma por uso la proyección de los atractivos y propuestas de valor internacional que encierra la región.

Completando enunciados en esta base de propuestas, recordamos que la producción, en la sociedad industrial en que vivimos, se caracteriza por la constante aparición de productos nuevos y la complejidad creciente del proceso productivo. Cuando más variada es la producción, más se acelera la concentración industrial. Las pobladas áreas urbanas permiten y provocan la concentración de diferentes productos y, a su vez, de la población y de las actividades.

En un mundo de consagrada tendencia urbana, la Patagonia acertará su estrategia de rápido poblamiento, a través de una propuesta perdurable, ofreciendo a quien convoque, opciones semejantes a las que se acostumbró a disfrutar o a observar. El resto de poblamiento subregional, surgirá naturalmente por desborde de gente que, adaptada a un medio, se aleja transitoriamente dentro de él, pero bajo la sombra de la gran ciudad meca del hinterland en que viva.

Antonio Torrejón

LOS GLACIARES

Un glaciar es un río de agua en estado sólido, una masa de hielo y nieve en continuo desplazamiento, más o menos veloz, según la pendiente y el volumen. Se forma por la acumulación de la nieve en las cuencas superiores —ventisqueros propiamente dichos—, la que no se licúa en forma total durante todo el año.

El movimiento de los glaciares se produce cuando se establece cierta relación entre pendiente y espesor del hielo. A mayores pendientes y mayores espesores, corresponden mayores velocidades.

El hielo se comporta como un cuerpo cuyo estado físico se encuentra entre la viscosidad y la plasticidad, adaptándose a las formas que le impone el terreno.

Los movimientos del glaciar son originados, en lo alto, por el empuje producido por la acumulación de nieve y neviza en la cuenca de alimentación, y, en la parte baja o inferior, por la gravedad.

En nuestra portada ofrecemos un detalle del glaciar Perito Moreno. Este glaciar es el único en el mundo que sigue creciendo hasta el momento de romperse.

Aluar es aluminio argentino.

aluar

Aluminio Argentino.

En la isla del fuego

Años de desamparo y abandono

1921: "En Ushuaia se ha canalizado el chorrillo que cruzaba entre las calles S y Godoy..."

Por Juan Esteban Belza
Para la Revista Patagónica

Los primeros años de la década del 20 señalaron la sima del abandono federal de la Tierra del Fuego.

En otra oportunidad, y en el volumen IIIº de *En la isla del fuego*, describí los trastornos que germinaron en el Territorio durante los años iniciales de la presidencia de Hipólito Yrigoyen, favorecidos por el descuido e incuria del gobierno central.

El gobernador de entonces, don Manuel Fernández Valdés, funcionario atildado y correcto, contuvo por algún tiempo los desborres locales. Pero al detectar la abulia e insensibilidad del Poder Ejecutivo Nacional presentó su renuncia indeclinable del cargo.

Enseguida, Tierra del Fuego presenció azorada un interregno de casi tres años: en ese lapso firmaron el despacho —nada más podían

hacer— seis gobernadores interinos y tres suplentes. Y varios de ellos no sólo carecieron de jerarquía personal, sino de títulos valederos aun para recibir la remuneración correspondiente: sus nombramientos carecían de la firma presidencial.¹

Finalmente pareció clarear el 30 de setiembre de 1920. Ese día el Poder Ejecutivo Nacional nombró gobernador efectivo al teniente coronel (RE) Carlos Coelho Molina; pero la expectativa naciente se desvaneció en poco tiempo. Fue apenas una pausa en el desampa-

TRANSPORTES

NUEVO HORIZONTE S.R.L.

BUENOS AIRES: Av. Emilio Castro 7617 - Tel. 641-7233 - Capital Federal
COMODORO RIVADAVIA: Ruta 3 Nº 3205 - Tel. 24704 - Barrio Industrial

ro reinante. El abandono y la indisciplina no menguaron, y a su sombra crecieron engorros a los que no estuvo ajeno el juez letrado de Río Gallegos ya que, en ciertas ocasiones, pareció exhibir mayor comprensión para anarquistas de Santa Cruz que para funcionarios y empleados de Tierra del Fuego.²

Cuando Molina se enteró del desbarajuste que reinaba en Ushuaia, reclamó un peritaje administrativo que estableciera fehacientemente la situación. El trámite de nombramiento del contador fiscal durmió plácidamente en mesas y cajones del Ministerio del Interior, hasta que el novel gobernador se vio urgido a viajar a la sede, sin el resguardo pedido.

Sólo el 2 de diciembre lograba la designación de colaboradores: el mayor Guillermo Risso para secretario; Delfín Ponce de León como jefe de policía, y Hugo Rodríguez de tesorero contador.³ Y, por lo que vamos a ver, a algunos antes ni los conocía.

Inmediatamente propuso ciertas medidas para cubrir necesidades elementales, que merecieron aprobación espaciada: el 20 de enero pidió vajilla para 12 personas, servicio del que carecía la gobernación⁴; el 21 de enero solicitaba veinte fusiles Winchester para la policía (costaron ochenta pesos cada uno y llegarán a Ushuaia en mayo⁵); el mismo día logró que se equiparan los sueldos mínimos de policías y guardiacárceles, para evitar la desertión de los segundos⁶. Siete días después proponía para la vacante de médico de la Asistencia Pública al doctor Julio E. Bazán, que fue nombrado al día siguiente con la firma de Gómez e Yrigoyen.⁷ Bazán ya estaba en Ushuaia, pero algo debió ocurrir porque, un año después, el 9 de mayo de 1922, Molina volvió a Buenos Aires e insistió sobre el tema del médico al ministro Francisco Beiró, también sin mayor resultado, a pesar que, dentro del expediente, se incluyó otra petición en igual sentido firmada por los vecinos más destacados de Ushuaia: Luis Figue, Jesús Rodríguez, Ramón Rodríguez, los hermanos Lawrence, Juan Musso, Antonio Isorna, Fortunato Bevan y Marcos Vera. De nuevo, el 2 de febrero de 1923 —nótese la fecha— debió instar, esta vez por vía del presidio y del Ministerio de Justicia, y pidió al doctor Ricardo Sackmann Sala para actuar en reemplazo del doctor Alfredo F. Degano, designado el 6 de noviembre de 1922, pero sin haberse hecho cargo. No sabemos qué ocurrió con Sackmann Sala; sin embargo, el 6 de febrero nombró médico de la cárcel de

Ushuaia al doctor Luis Nocetti.⁸

Lo único claro en todo este revoltijo fue que la isla y Ushuaia, con dos millares de habitantes, pasó más de tres años sin médico. El más cercano vivía en Punta Arenas, república de Chile: mientras algún politiquero porteño culpaba a los estancieros de desnacionalizar al territorio...

En el mismo expediente del médico declaraba el gobernador que había desembarcado en Ushuaia un español llamado Andrés P. Díaz, antes radicado en Río Grande, que exhibía una autorización del Departamento Nacional de Higiene para ejercer la medicina: pero le parecía que no podría hacerlo en Ushuaia... ¿No sabía que había sido el primer médico del frigorífico y del pueblo de Río Grande?

Mas, volvamos a los comienzos. Molina se hizo cargo del gobierno en Ushuaia el 25 de febrero de 1921. Lo recibió de manos de Enrique Orquín. En esa fecha lo comunicó al gobierno central (aunque algunos meses después, y en el encabezamiento de la *Memoria de 1921*, afirmara haberlo asumido el 21 de febrero)⁹.

De aquí en adelante no aparece en el Archivo General de la Nación documentación alguna referente a otros actos de gobierno, hasta el 31 de marzo en que se presenta la *Memoria de la Gobernación de 1920*, con la firma de Molina, y que sólo ofrece algunos datos interesantes en el renglón estadísticas. Consigna, por ejemplo, que el delito más frecuentado del Territorio ha sido el abigeato, con 43 casos. En el rubro de las contravenciones sobresale la borrachera, ya que en sesenta y cuatro infracciones, cuarenta y dos corresponden a ebriedad y catorce a ebriedad con desorden. El juzgado de Ushuaia registra cuarenta y nueve escrituras, veinticinco nacimientos (doce varones y trece mujeres), doce defunciones (diez varones y dos mujeres), y cinco matrimonios. La escuela N° 1 de Ushuaia albergaba noventa y cinco alumnos, y todo el Territorio contaba dos mil ciento noventa habitantes (obsérvese que dos años después la Oficina Nacional de Censos declaró que la Tierra del Fuego poseía dos mil seiscientos ocho). Del total de habitantes, un mil cuarenta moraban en Ushuaia, doscientos ochenta y seis en el departamento de Bahía Thetis, ochocientos cincuenta y dos en San Sebastián, y trece en la isla de los Estados. El cómputo adjudicaba mayoría a los extranjeros: quinientos treinta y nueve en Ushuaia, ciento veintiséis en Bahía

Thetis, setecientos treinta y cinco en San Sebastián, y cuatro en la isla de los Estados

Entretanto, las ilusiones populares engendradas por el reciente nombramiento, desmejoraban con precipitación. (Ya había nacido en la policía un conflicto, que se volverá crítico, y sobrevivirá hasta 1924).

Por todo ello, el 23 de junio de ese año 1921 llegaba al domicilio particular del Presidente de la Nación, sito en la calle Brasi 1039 de la Capital Federal, el telegrama 44.983 rubricado por uno de los vecinos más caracterizados de Ushuaia, José Romero, y que decía literalmente:

“Agonía del centinela más avanzado del sur de la República y principales causas. Ushuaia. Primera: intervención Ripoll, un desastre; causó desbande familias y pobladores. Segunda: interinatos; gobernador Grandón y secretario Novilla, antes desembarcar ordenó baja empleados con o sin familia, ocasionando desbande de cien y pico personas, chicos y mayores. Más, con proyecto pasar gobernación a Río Grande abunda desbande y desarme cosas. Interino Repetto apoya traslados y sigue desbande, pues no habiendo Dirección presidio y Gobernación no hay supervivencia ni control. Cuarta: comisión investigadora Barón Peña ocasionó desbande familias y pobladores. Gobernador efectivo se estrella en su buena voluntad por verse abandonado por gobierno de la Nación. Desde enero, encomiendas y correspondencia detenidas en Gallegos por falta barcos. Desde enero no se paga personal, policía, presidio, cárcel y juzgado de paz. Racionamiento guardiacárceles y proveedor carne presidio desde julio año pasado sobre sesenta mil pesos. Esta demora ha obstruido la operación del comercio que, pobre de por sí, no puede traer los artículos de primera necesidad, y los pocos que hay se cobran a precios elevados, pues banco, que era la ayuda del pobre comercio lo abandonó también, dejando de hacer operaciones. ¿Qué le queda a este pequeño grupo de pobladores para mantener a este centinela avanzado? Un camino que, ya que tiene autoridades de su confianza que continúan al frente de este centinela, acuda a remediar esta situación y confíe en su representante; de lo contrario, antes de vernos en la inercia, exánimes o morirnos de hambre, tendremos que abandonarlo, o refugiarnos donde por lo menos podamos (sic) honradamente ganarnos la vida. Esto, señor Presidente, es cuanto podemos exponer a S.E.”

El telegrama tiene fecha de entrada en el Ministerio del Interior el 25 de junio, dos días después. El estilo declamatorio y rimbombante de que adolece estaba de moda en la literatura política del momento, de manera que no podía disminuir la gravedad del contenido. Sin embargo, el día 30 pasaba repentinamente a archivo por disposición del subsecretario Espeche, sin análisis ni disposición alguna, a favor o en contra de las denuncias.

La conducta del gobernador Molina, a juzgar por los primeros expedientes tramitados después del telegrama de Romero, pareciera subrayar algunos de sus conceptos. El gobernador expone la necesidad de reorganizar los servicios policiales con elementos que se encuadren en el decreto nacional del 22 de noviembre de 1898, es decir, que sean argentinos, con familia pobladora, y asegurados por contratos a plazo fijo.¹⁰ Al mismo tiempo, ensaya demostrar que deben aumentarse las partidas personales y policiales¹¹, y solicita se incrementen los viáticos del personal en comisión.¹² También reclama elementos imprescindibles para la acción de los bomberos, que deberán licitarse el 23 de octubre.¹³ (Sin embargo, el 11 de julio del año siguiente (1923)

el secretario Risso tiene que insistir ante el gobierno central y recordar las anteriores gestiones de Molina... y en años posteriores seguirán las instancias¹⁴) Finalmente urge una mayor regularidad de comunicaciones marítimas que, si bien resultaron siempre deficitarias, este año quedaron más limitadas por las necesidades emergentes de las huelgas santacruceñas.¹⁵ (Además, el 26 de abril de 1921 naufraga el *Piedra Buena* en aguas de la caleta La Misión, en Río Grande).

Como secuela de ciertas conversaciones, la Sociedad Anónima Ganadera Argentina de Menéndez Behety ofreció prestar algunos servicios y, aunque les fueron rechazados, en 1923 algunos de sus buques llegaron a Ushuaia.¹⁶

Después de estas tentativas poco exitosas, el paquete de medidas gubernamentales fueguinas registradas en el Archivo General apenas contiene el nombramiento del escribiente Enrique Ceriani, y la preocupación para que los ex penados y deportados, sin trabajo, se prestaran a bajar leña de los bosques quemados.¹⁷ Los ex penados, sin ocupación ni recursos, resultaban un problema desasosegante para los

territorios sureños. (En esas fechas también se quejaba el gobierno de Santa Cruz, a raíz de que el *Vicente López* había desembarcado catorce liberados, y se hablaba de la próxima venida de otros cuarenta y cinco).¹⁸

Ante la falta de eco, el 9 de agosto Molina solicitaba permiso para *bajar* a Buenos Aires por razones de servicio. Autorizado el día 12, embarcó en el transporte *Patagonia* el 17 de setiembre¹⁹. Mientras, quedaba a cargo del gobierno el secretario, mayor Guillermo Risso.²⁰ Y desde ese momento aparecen resoluciones en que no siempre se distingue si pertenecen a Risso desde Ushuaia o a Molina desde Buenos Aires.

En noviembre se enviaron veinticinco policías a Río Grande para prevenir las huelgas y atentados organizados desde Puntas Arenas. Mientras, Molina propone para comisario de Río Grande —en lugar del renunciante M. Rodríguez— a Tomás Plunkett, incorporado como subcomisario por Repetto. (Seguramente ninguno de los dos conocía el sumario frondoso que ostentaba). Además, urgía el envío de dos automóviles Ford para uso de la gobernación: uno para moverse de Ushuaia al lago Fagnano, y otro de San Sebastián y Río Gran-

BANCO DEL TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO,

ANTARTIDA E ISLAS DEL ATLANTICO SUR S.A.

Ushuaia Roca y San Martín
Tel. 0964-91334

Río Grande Monseñor Fagnano 775
Tel. 0964-22617

Buenos Aires Esmeralda 355
Tel. 394-4169

UN BANCO QUE TAMBIEN ES DE UD. ...

Al servicio del Territorio y su población

de al mismo sitio.

En diciembre, Molina tramitaba en Buenos Aires el envío de un oficial a las provincias de La Rioja y Catamarca para reclutar policías y, enterado de la posible creación de una gendarmería volante para los territorios, proponía un cuadro de ordenamiento para Tierra del Fuego a las órdenes del capitán José María de Urien. Estos proyectos no prosperaron.

Risso elevó la *Memoria de 1921* el 27 de marzo de 1922. Contenía poca sustancia, pero mostraba datos significativos. Mientras afirmaba que en dirección al monte Olivia sólo había diecisiete kilómetros de *picada*, refería que los Lawrence habían abierto una *picada* de cuatro metros de ancho para llevar arrees de ganado de Punta Remolinos a Lago Fagnano. Declaraba que el transporte *Vicente F. López* debería venir mensualmente; que en Lago Fagnano habitaban unos cincuenta onas, y cuarenta yaganes entre Moat y Lapataia; que se había pedido la erección de una escuela en Río Grande y, a pesar de la aprobación del Consejo Nacional de Educación, no funcionaba por falta de edificio apropiado; que en Ushuaia se había canalizado el chorrillo que cruzaba

entre las calles 5 y Godoy... y nada más.♦

1 Fueron gobernadores interinos Haroldo Simesen de Bielcke, Cayetano Ripoll, Juan Grandón, Avelino Jiménez, Esteban Romero y Máximo Koch, y los suplentes: Juan N. Palacios y Enrique Orquin. Cfr. *En la isla del fuego*, III, p. 118 y siguientes. En ese volumen afirmé que no había visto documentos que certificaran el ejercicio de la gobernación de Máximo Koch; posteriormente los encontré trasapelados. El expediente 23.023/21 del Ministerio del Interior (AGN) comunica que Repetto le transfirió el mando el 20 de diciembre de 1920, y consta que lo ejerció en las actuaciones —(exp. 0120/21 y 02905/21)— firmadas por él, y que acuerdan licencias al subcomisario José A. Batallán y al escribiente Angel N. Soria. Además, el expediente 02905/21 certifica que el 3 de agosto se le abonaron viáticos que había reclamado en mayo (\$ 1.020, del 1º de enero al 20 de febrero).

2 El 7 de enero de 1920 el juez Ismael Viñas ordenó detener al gobernador Grandón por presunto desacato. Había liberado en Ushuaia al médico José Nicanor Isasa, por orden telegráfica del Ministerio del Interior. Como sonrisa en la triste figura de este período anotemos que el 11 de diciembre la escuela N° 1, con su directora, Elena Rey de Vila, celebró el día del árbol frente a la Casa de Gobierno.

3 AGN. MI. Exp. 19.009 y 19.011/20.

4 AGN. MI. Exp. 0520/21.

5 AGN. MI. Exp. 0864/21.

6 AGN. MI. Exp. 00889/21.

7 AGN. MI. Exp. 01128/21.

8 AGN. Exp. 2908 y 2387/23. Andrés Díaz fue contratado por la Compañía Frigorífica Argentina de Tierra del Fuego. (*En la isla del fuego*, III).

9 AGN. MI. Exp. 02250/21.

10 AGN. MI. Exp. 13.516/21.

11 AGN. MI. Exp. 13.547/21.

12 AGN. MI. Exp. 13.545/21.

13 AGN. MI. Exp. 13.557/21.

14 AGN. MI. Exp. 13.236/22 y 11.930/25.

15 AGN. MI. Exp. 16.399/21.

16 AGN. MI. Exp. 14.901/21. (En el tomo III de *En la isla del fuego*, p. 206, transcribimos la nota de ofrecimiento, originada en una conversación de Molina con Alejandro Menéndez Behety mantenida en Buenos Aires el 6 de octubre de 1921).

17 AGN. MI. Exp. 13.567/21 y 09985/21.

18 AGN. MI. Exp. 15.731/21.

19 AGN. MI. Exp. 11.094/21.

20 AGN. MI. Exp. 12.595/21.

SU SEGUNDO HOGAR EN LA PATAGONIA

Le ofrece:

- Calefacción central • Música funcional
- Petites suites con TV color • Suites de gran lujo • Garage privado • Gran confitería • Lavadero propio • Central telefónica electrónica • Tesoros individuales • Salón de conferencias.

RIVADAVIA 190 - Tel.: 21021/22/23/24

Télex: 86071 HOTAU-AR

¡Encuentra la puerta!

“Cuando el ona encuentra un charquito en que las avutardas o *caikenes* van a tomar agua y a comer la yerba fina y tierna, que se cría en sus orillas, hace un pequeño cerco con ramitas de 20 a 25 centímetros de altura, clavadas en el suelo, dejando espacios libres en que fija estacas algo más fuertes y provistas de lazos hechos con nervios de guanaco o barbas de ballena. El ave busca el paso, encuentra la puerta y tropieza con el lazo que le rodea el cuello y que más se ajusta a medida que más esfuerzos hace por librarse de él.

“Otras veces, en las proximidades de las lagunas donde pululan las aves, el indio coloca un cordel de 40 a 50 metros de largo, provisto de lazos pendientes de trecho en trecho; al pasar las aves por debajo se enlazan por sí solas y al tirar se ahorcan.”♦

(Carlos R. Gallardo. *Los onas*, p. 192. Cabaut, editores. Buenos Aires, 1910. El dibujo de los lazos también ha sido tomado de esa obra).

Grabado inciso del Alero
de las Manos Pintadas, Chubut.

los grabados rupestres del sur de la Patagonia

*Por Carlos J. Gradin
Para la Revista Patagónica*

En la Patagonia se han encontrado grabados rupestres en diversos tipos de sitios, desde la precordillera hasta zonas muy próximas a la costa atlántica. En general, se hallan distribuidos en las extensas formaciones rocosas de las mesetas basálticas, en los cañones de los grandes ríos o en las costas de

los lagos, pero también han sido localizados en el faldeo de cerros aislados o en los farallones de las mesetas interiores.

Para la ejecución de los grabados, el hom-

bre prehistórico ha elegido con preferencia rocas que le brindaban reparo, con superficies relativamente pulimentadas por la erosión donde los motivos realizados muchas veces aparecen en abigarrada confusión y otras con intrigante aislamiento, generalmente orientados hacia el noreste, en oposición a los incle-

Piedra Calada.
Las Plumas, Chubut.
Grabado profundo. (Calco).

mentos vientos de la cordillera. Los grabados han sido hechos, otras veces, en rocas constituídas por bloques desprendidos de las formaciones rocosas y aun en rocas pequeñas que, si bien no fueron transportables para los antiguos habitantes en ocasiones son removidas por los actuales e infatigables buscadores de tesoros arqueológicos.

Los grabados rupestres configuran una modalidad de características propias, coherente y original al mismo tiempo, que ha permitido estudiarla con cierta precisión, y a la que acertadamente Menghin dio en llamar el *estilo de pisadas*. El repertorio de los motivos está compuesto primordialmente por rastros de felino, de guanaco y de ñandú. Comprende además siluetas de pies y manos, lagartos o pumas esquemáticos como si fueran vistos en el suelo, y numerosas formas abstractas: líneas onduladas, cruces, círculos simples y concéntricos, ligados por trazos, con rayos (*soles*), rectángulos, *escaleras*, trazos rectilíneos, figuras en forma de *herradura* y gran cantidad de líneas sinuosas irregulares. En el *estilo de pisadas* no faltan las representaciones esquemáticas de hombres y guanacos.

Para ubicar cronológicamente los grabados

de Patagonia poseemos un valioso dato proporcionado por las excavaciones efectuadas en el Alero de las Manos Pintadas de Las Pulgas, provincia del Chubut, que, como hemos dicho en un artículo anterior, permitió fechar entre el 660 y 490 antes de Cristo el derrumbe de un gran bloque desprendido del paredón del alero, en el que con posterioridad se había ejecutado una serie de motivos grabados típicos del estilo de pisadas: rastro de puma tridígito y motivos curvilíneos en forma de 6, sobre los cuales se superponían trazos incisos finos. Entre estos últimos se destacaban algunos reticulados o cuadrículas de reducido tamaño.

La técnica del grabado, por lo tanto, se remontaría, en el mejor de los casos, al final del primer milenio anterior a la Era Cristiana, en concordancia con el desarrollo de las industrias de tradición Casapedrense, denominadas transicionales, y florecería durante el Patagónico propiamente dicho, para el cual poseemos datos radiocarbónicos a partir del 40 después de Cristo, en el Alero del Cañadón de las Manos Pintadas de Las Pulgas y en el área del río Pinturas, donde existen sitios con grabados atribuibles a esta primer etapa de su desarrollo, como el Alero Parado, últimamente lo-

HOTEL PROVINCIAL RAWSON

José Luis Suquia
CONCESIONARIO

Restaurant - Confitería

Cocheras

Música Funcional

30 Habitaciones
con Baño Privado - 2 Suites

Calefacción - Snack Bar

Abierto las 24 Horas

○ ○ ○

MITRE 551 Tel. 81-300 81-400
(9103) RAWSON - CHUBUT
(ARGENTINA)

Hoyuelos, pisadas de ñandú y guanaco.
Rosetas, o pisadas de puma, estilizadas.
Angostura de Gaiman, Chubut.

calizado por nosotros.

En el valle inferior del río Chubut, cerca de la población de Las Plumas, se localizó un importante sitio con grabados que se conoce con la denominación de Piedra Calada, circunstancia que por sí sola denota la profunda técnica de ejecución empleada para su realización. En algunos casos hasta puede hablarse de un surco "en media caña", es decir de uno o dos centímetros de ancho, de perfil semicircular, obtenido por medio de una acentuada frotación. No faltan sin embargo los trazos de picado superficial, lineales y de superficie plana. Estos grabados se hallan distribuidos en numerosos bloques grandes y medianos que se han desprendido del farallón de una meseta próxima, muchos de los cuales se encuentran ubicados a mitad del faldeo.

Su inventario denota sin duda una vinculación con el estilo de pisadas, ya que no faltan los rastros de felino y de ave o tridígitos, pero tiene una fundamental tendencia a las formas curvilíneas: círculos, círculos concéntricos, círculos con prolongaciones en forma de "cola" que recuerdan el número 6 ó 9, y muy particularmente grandes figuras en forma de U invertida, algunas de las cuales tienden a cerrarse hacia la base, con extraño sentido plástico, en forma de corazón o de alargados óvalos. Es interesante asimismo destacar la presencia de gran cantidad de trazos rectilíneos, generalmente cortos, que configuran figuras ramificadas o escaleriformes.

Posiblemente el más completo repertorio del grabado de pisadas que hemos estudiado se encuentra en la Meseta del Lago Strobel, en una zona inhóspita de pedregales basálticos, donde la permanencia del hombre es únicamente posible durante los meses de verano. Allí en una extensa altiplanicie que asciende

Parapeto habitacional del Cerro Redondo.
Meseta del lago Buenos Aires, Santa Cruz.

desde los 800 metros sobre el nivel del mar hasta alcanzar las nieves permanentes de la cordillera de los Andes, alrededor de los 1800 metros, existen numerosos abrigos rocosos o farallones que circundan pequeñas lagunas de origen volcánico, como la del Puente y la del Faldeo Verde, donde han sido ejecutados todos los grabados que tipifican al estilo de pisadas: rastros, en algunos casos formando huellas o rastrilladas de puma, ñandú y guanaco; siluetas de *matuastos*, de guanacos en actitud más bien dinámica, de antropomorfos con los brazos y piernas extendidos, en ciertos casos desnudos y con representación del sexo

masculino, con sombrero cónico y con "calizado", que por su expresión dancística ha sido comparado con la figura del bailarín ona de Tierra del Fuego en las ceremonias del *kloketen* o de iniciación masculina, documentada etnohistóricamente.

En la Meseta del Lago Strobel no faltan las representaciones de pies y manos, estas últimas, lo mismo que algunas pisadas de puma, inscriptas en un círculo que las destaca.

Con respecto a la distribución de los motivos grabados en los sitios de la meseta pueden

**LA MAYOR EXPERIENCIA INTERNACIONAL
AL SERVICIO DEL DESARROLLO TURISTICO PATAGONICO**

Cavaliere

Piedra Calada.
Las Plumas, río Chubut.
Grabado curvilíneo.

hacerse algunas observaciones de interés. En primer lugar la presencia de conjuntos centrales, es decir, caracterizados por una gran concentración de figuras, muchas de ellas superpuestas y confundidas, denotando la sacralización del espacio limitado que generalmente se halla en el centro del sitio.

En segundo término es necesario destacar que algunos motivos, como los *matuastos* y las siluetas de pies, ocupan con exclusividad la casi totalidad de ciertas superficies independientes, como si en ellas el artista se hubiera especializado en un determinado "rito".

También en el valle del Chubut, se ha localizado un pequeño pero interesante grupo de grabados, en la Angostura de Gaiman, ejecutado en un alero rocoso de doce metros de frente por escasos tres de alto. Por desgracia el lugar fue visitado por depredadores poco después de efectuado nuestro relevamiento, y gran parte de aquellos símbolos prehistóricos fueron destruidos sin conciencia.

Tres típicos motivos, las pisadas del ñandú, del puma y del guanaco, cubren en forma abigarrada la pared del alero. Entre ellos aparecen innumerables pequeños hoyuelos distribuidos irregularmente. Para ello se utilizó la técnica de frotación que, al ser aplicada a una toba blanda, permitió un trazo profundo. La regularidad de los hoyuelos pareciera haber sido lograda mediante rotación de un instrumento puntiagudo. Todos estos motivos se superponen a numerosos trazos lineales incisos, muchas veces entrecortados por aquéllos. Esta diacronía —pisadas sobre trazos incisos— fue en parte controlada gracias a un bloque desprendido del techo del alero que yacía al pie de los grabados y que, al ser removido, mostró en su base numerosos trazos rectilíneos, en ciertos casos formando enrejados o cuadrículas, junto a un único tridígito. Su antigüedad geocronológicamente fue atribuida al siglo V después de Cristo.

Desde el punto de vista interpretativo los grabados de la Angostura de Gaiman proporcionaron un argumento más para admitir el carácter representativo de las "pisadas", puesto que se hallaban asociados a los rastros de tres de los más importantes animales en los que se sustentó la vida del cazador patagónico: el guanaco, el ñandú y el puma.

Al noroeste de la provincia de Santa Cruz se levanta la meseta basáltica del Lago Buenos Aires, así llamada por hallarse ubicada al sur del lago homónimo. Su clima es conocido por

su inhospitalidad. Los vientos provenientes de la cordillera de los Andes pueden desencadenar en ella durante cualquier época del año fuertes temporales de nieve, sumamente peligrosos cuando van acompañados de vientos huracanados. Durante el invierno la temperatura descende más allá de los 20 grados centígrados bajo cero. En el verano —noviembre a marzo— la meseta constituye en cambio un excelente refugio para las grandes cuadrillas de guanacos que existen en la zona, pues gracias a la humedad invernal se desarrollan extensas vegas con abundantes pastos naturales.

Muchas veces al contemplar el inmenso paisaje estepario, desde las alturas del Cerro Redondo, que permite abarcar los 360 grados del horizonte, nos hemos preguntado cuál podría ser la finalidad de una permanencia humana prehistórica en aquellas soledades tan poco acogedoras. Y la respuesta ha sido siempre la misma; el aprovechamiento de las grandes cuadrillas de guanacos. Esta posibilidad es factible durante un breve período del año pero ha sido lo suficientemente prometedora como para que los habitantes del pasado hayan dejado testimoniada su presencia con numerosos pa-

Conjunto de grabados de pisadas de la laguna del Faldeo Verde. Meseta del lago Strobel, Santa Cruz.

rapetos de piedras donde asentaban sus “toldos” o carpas y con el arte ceremonial de los grabados con que alternaban sus grandes cacerías de verano. Los parapetos están constituidos por simples amontonamientos de pequeñas rocas naturales distribuidas en forma aproximadamente semicircular, con su abertura orientada hacia el NE, es decir en oposición al viento cordillerano. Se trata de estructuras simples pero estables que han servido para sujetar las pieles —posiblemente de guanaco— con que los ocupantes prehistóricos construían sus viviendas. En el interior, las excavaciones realizadas han permitido constatar la presencia de un fogón y de numerosos restos arqueológicos pertenecientes a la industria Patagónica, caracterizada por la abundancia de los típicos raspadores en arco frontal y las puntas pedunculadas.

No existe una vinculación directa entre los grabados y la industria Patagónica hallada en el interior de los parapetos, pero a decir verdad resulta difícil desvincularlos. En primer lugar, por la gran proximidad en que se hallan ubicados en algunos casos, y en segundo término porque hasta el momento no se ha documentado otro tipo de materiales arqueológicos en la Meseta del Lago Buenos Aires. En ella fueron estudiados tres sitios con grabados: Puesto Filín González, Puesto Blanco Slick y Bardas Bajas, todos ellos con motivos vinculables al repertorio del estilo de pisadas. El grupo más antiguo estaría integrado por círculos concéntricos que presentan una fuerte pátina, ejecutados por frotación profunda. Al grupo intermedio corresponden numerosos motivos curvilíneos (círculos adosados, radiados y especialmente los círculos con apéndices) y los rastros de animales. Su trazo es ancho y superficial, no presentando mayormente pátina. El grupo más reciente está representado por el grabado fino o inciso (reticulados irregulares y tridígitos muy pequeños).

El auge de los grabados de pisadas en Patagonia es probable que finalice con la introducción de la alfarería en el área, cuando aquellos fueron reemplazados por las pinturas geométricas denominadas *grecas*. Esta circunstancia situaría los grabados de la Meseta del Lago Buenos Aires en algún momento posterior al siglo VII de nuestra era.

Desdibujados por una temprana extinción, se conoce la existencia de una parcialidad de los tehuelches meridionales denominada *Mét-charnue*, cuya ubicación geográfica coincide en líneas generales con la concentración de

Piedra Calada. Las Plumas, Chubut. Grabado profundo. (Calco).

Si viaja a Buenos Aires

Resida por corto período
**apartamentos
amoblados**

**COCINA CON HELADERA
VAJILLA - TELEFONOS
SERVICIO DE MUCAMAS
CONSERJERIA LAS 24 HS.**

A 200 METROS DE FLORIDA
EDIFICIO EMBASSY

**Av. Córdoba 860 Tel. 392-393
1823/1228/4594/4596**

grabados de la provincia de Santa Cruz, es decir con las mesetas y lagos de la precordillera y con los cañadones de la margen norte del río Santa Cruz. La dispar ubicación atribuida a estos aborígenes no es contradictoria sino que testimonia los límites de su nomadismo estacional, tal como lo explica Lista en 1880. Desde los lagos y mesetas de la cordillera trasladaban sus toldos hasta el paraje conocido como Korpe Káiken, en la confluencia de los ríos Chalfá y Chico, donde pasaban el invierno. Es a ellos, pues, o mejor dicho a sus antepasados, a quienes nosotros atribuimos la autoría de los grabados que jalonan sus migraciones locales.♦

NR. El señor Carlos J. Gradín es Profesional Principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), desempeñando sus tareas en el Instituto de Investigaciones Históricas y Geográficas de la Universidad del Salvador. Es presidente de la Sociedad Argentina de Antropología y director de la revista *Relaciones* de la misma. Se ha especializado en estudios de arte rupestre y en arqueología de Pampa-Patagonia, temas sobre los cuales ha publicado numerosos trabajos en el país y en el extranjero.

Alero Parado.
Río Pinturas, Santa Cruz.

Grabados del Alero Parado.
Santa Cruz.

SAFARI RADIAL

LR9 Radio América
Sábados, de 21 a 22 hs.
Domingos, de 21 a 22 hs.

caza - pesca
tiro - turismo
vida silvestre
notas reportajes
comentarios

Conducción y Dirección General
Fulvio Angel Razza
Maipú 555 - Capital Federal

LOS INAMBUES

Por el doctor Martín de la Peña
dibujos de Elda Krüger
Esperanza, Santa Fe, marzo de 1983
Para la Revista Patagónica

El nombre de *Inambú* es el autóctono para nuestros *Tinámidos*. Erróneamente se los llama perdices, denominación que le dieron los conquistadores al confundirlas por su parecido con las perdices europeas. Estas pertenecen a otra familia.

Los *Inambúes* pertenecen a la familia *Tinamidae*, que agrupa también a las martinetas. Estas son de mayor tamaño y se caracterizan por su copete.

Las principales características de estas aves son: viven en el suelo, por lo tanto son terrícolas. Las alas son cortas y redondeadas, lo que solamente les permite un vuelo veloz y de corta extensión. Las plumas de la cola son cortas, siendo por el contrario el pico relativamente largo, lo mismo que el cuello.

La mayoría de las especies tiene cuatro dedos en las patas, tres dirigidos hacia adelante y uno hacia atrás, pero en algunas falta el posterior.

Zona grisada: distribución geográfica del Inambú patagónico.

EACE S.A. ESTUDIO ADUANERO
Y DE COMERCIO
EXTERIOR

Roque Sáenz Peña 153 (9120) Puerto Madryn - Chubut
Teléfonos 71453 - 71097 - Télex 81767 EACEM - AR

Inambú patagónico.

Martineta copetona.

En nuestro país se conocen dieciséis especies, variando su tamaño desde chicas (20 cm. de largo) hasta grandes (52 cm.). Esta longitud se toma desde la cabeza a la cola. El macho en casi todas las especies es de menor tamaño que la hembra. Cada macho tiene una o dos hembras, las que ponen sus huevos en un mismo nido y, luego, el mismo macho se encarga de la incubación.

El nido es instalado en una depresión del suelo, al abrigo de alguna mata y cubierto, generalmente con algunas hojas o pastos, según las especies. Una característica particular de este grupo de aves la constituye el color lustroso de la cáscara de los huevos, los que tienen un brillo especial.

Los pichones, al poco tiempo de nacer, abandonan el nido; por eso se los llama nidífugos. Tienen gran facilidad para esconderse y frente al menor peligro se aplastan entre los pastos permaneciendo inmóviles.

El plumaje de los adultos no es de colores muy vistosos siendo, en general, ocre, rojizo, pardos y grises, manchados de negruzco. Esta mimetización hace que se confundan con la coloración predominante en el lugar, haciendo difícil su localización.

Dice Jorge W. Abalos en su libro *Animales, leyendas y coplas*, refiriéndose a estas aves:

*Sólo basta que me mires
para poder ser feliz
pero cuando te atropello
te escapas como perdiz.*

*Si vos fueras la perdiz
y yo el perro perdiguero,
me rasparía las narices
por saber tu paradero.*

En este mismo libro están estas otras coplas:

*¡Hijuai pu. . . cha, garuando!
—dijo la perdiz cantando—
Si le preguntan por mí,
digalés que estoy tomando.*

*Ay juna, junando
—dijo la perdiz volando—
pa qué me has hecho probar
si no me has de seguir dando.*

*Del buche de una perdiz
salió un avestruz corriendo;
y si no lo quieren creer,
un ciego lo estaba viendo.*

En algunas especies el vuelo es ruidoso y emiten un silbido que varía de unas a otras.

La base de su alimentación la constituyen las semillas, los granos, vermes, insectos; algunas especies llegan a comer hasta lagartijas.

Frecuentan campos, sabanas, montes, bosques y selvas, desde las llanuras hasta las altiplanicies de la cordillera de Los Andes.

MARTINETA DE LA PATAGONIA (*Eudromia elegans*)

En otras regiones se la conoce con el nombre de copetona o de martineta común. Su coloración general es gris ocrácea, manchada de negro. El vientre es ocráceo y la garganta blanquecina. El copete es negro y presenta además dos bandas blanquecinas en la cara.

Esta martineta frecuenta estepas y montes xerófilos, tanto en las llanuras como en los cerros, donde sube hasta los 3.000 metros. Se

Nido de martineta copetona.

Cabeza, pata y pluma de martineta copetona.

Zona grisada: distribución geográfica de la martineta copetona.

BUENOS AIRES MUEBLES

DE

mobili
muebles para vivir

25 de Mayo 844/964 Comodoro Rivadavia Tel. 23446

la encuentra en nuestro país desde San Juan, Catamarca, La Rioja, Tucumán, oeste de Santiago del Estero, norte y oeste de Córdoba, hasta Santa Cruz.

El nido se instala en una ligera depresión del suelo, de unos 20 cm. de diámetro. Presenta un reborde de pastos y pone de 8 a 10 huevos lustrosos, de color verde.

INAMBU PATAGONICO (*Tinamotis ingoufi*)

Es llamada también *Keu* patagónico, perdiz grisácea, perdiz grande de Santa Cruz o colorada de Santa Cruz.

Tiene la cabeza parda, con algunas plumas blancas. El cuello es pardo con barras blancas que descienden desde la cara. El dorso y el pecho son gris-azulados, con manchas negras y ocráceas. En el ala las plumas primarias con rojizas.

Habita estepas. Pone de 8 a 15 huevos de color aceitinado claro.

Este *inambú* vive en Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz. ♦

Cruce náutico de integración territorial argentina

Por Fulvio Angel Razza
Para la Revista Patagónica

PARAISO

CIA. ARGENTINA DE NAVEGACION
Y TURISMO S.R.L.

PARQUE NACIONAL LOS GLACIARES

EXCURSIONES LACUSTRES A LOS GLACIARES PERITO MORENO - UPSALA ONELLI Y SENO MAYO

Viamonte 1336, 8°, Of. 48
Tel. 45-8585 - Buenos Aires
Roca y San Martín, 2° piso, Of. 3
C.C. 288 - Río Gallegos
Santa Cruz
Gov. Gregores y 9 de Julio
Hotel Kapenke
El Calafate, Lago Argentino,
Santa Cruz

El motivo principal de este hecho tan importante denominado oficialmente *Cruce Náutico de Integración Territorial Argentina*, concretado con embarcaciones neumáticas propulsadas con motores fuera de borda, fué contribuir a la toma de conciencia de los argentinos sobre la urgente necesidad que tenemos de unir nuestro territorio por medio de trasbordadores propios y sin salir de él, ya que actualmente para llegar a Tierra del Fuego se debe atravesar dos pasos fronterizos, recorrer por vía terrestre territorio chileno, pagar un arancel bastante elevado, y subir a trasbordadores del país trasandino. Hoy, no se puede llegar hasta Tierra del Fuego, por vía terrestre, de otra manera.

El domingo 20 de marzo, a las 14.33, llegó a cabo Espíritu Santo (Territorio Nacional de la Tierra del Fuego) el primer bote neumático que partió desde Cabo Vírgenes (provincia de Santa Cruz) a las 11.30.

Tres horas y tres minutos bastaron para unir unos 40 kilómetros que separan el resto del país con la Isla Grande de la Tierra del Fuego. (Oficialmente se había programado la salida para el día sábado, pero fuertes vientos lo impidieron).

El Estrecho de Magallanes se caracteriza por ser una zona riesgosa por sus vientos constantes y de mucha intensidad. Generalmente soplan a una velocidad de 80 a 120 kilómetros por hora, levantando enormes olas que sobrepasan los 5 metros de alto con mareas de 9 metros. A todo esto hay que agregar el frío, ya que, en esos momentos, la temperatura era de cuatro grados. Sumamos viento más frío y tenemos por resultado una auténtica aventura.

Gracias a la tremenda agilidad de los botes neumáticos todo se pudo superar, pero recordemos que la pericia de los timoneles hizo su parte, y muy importante, por cierto.

Para soportar el frío, el viento y el agua helada, las tripulaciones estaban equipadas con trajes de neoprene que las cubrían de pies a cabeza, quedando expuesta solamente la cara. Los ojos debían estar protegidos con antiparras o anteojos oscuros, cosa que muchos no hicieron. El chaleco salvavidas fue un elemento exigido por Prefectura Naval, y de primérisma necesidad.

La presencia de astilleros argentinos con botes de fabricación propia, dio muestras de la excelente calidad de la industria nacional. Tanto es así que las deserciones producidas no fueron por fallas en los botes neumáticos, sino por falencias en el mantenimiento de los motores, falta de experiencia en algunas tripulaciones y, también, como en mi caso, por la fatalidad, al no poder vencer la primer rompiente en la salida, por las dos tremendas olas que impidieron la horizontalidad del bote dejándonos fuera de combate.

Un amargo sabor quedó en mi garganta por no poder realizar el cruce, pero esto fue compensado por el orgullo y emoción que nos embargó al ver llegar raudamente el bote *Ferramar* tripulado por José Valente, Federico Vieytes y Hernán López Fontana. Este hecho lo pudimos apreciar gracias a la prontitud con que nos llevaron por aire al cabo Espíritu Santo, llegada prevista para los botes.

Solamente dos embarcaciones, con sus ateridas tripulaciones, tuvieron que ser izadas a bordo del navío Gurruchaga, por haberse parado sus motores en pleno trayecto. Las demás fueron llegando al cabo Espíritu Santo en forma muy espaciada, arribando la última alrededor de las 19 y luego de una navegación de 7 horas, 30 minutos.

El orden de llegada de las ocho embarcaciones que totalizaron este histórico cruce fue el siguiente: 1) Valente, José y Vieytes, Federico, de Buenos Aires y López Fontana, Hernán, de Río Grande, Tierra del Fuego. 2) Fernández, Carlos; Ramos, Orlando;

Silva, José y Eimar, José; todos de Prefectura Naval Argentina. 3) Solari, Jorge; Prosen, Alejandro y Fernández Real, Oscar de Buenos Aires y Mayán, Carlos, de Río Gallegos. 4) Ceballos, Carlos; Rodríguez, Tomás; Teppa, Lorenzo y Barbería, Eduardo, todos de Río Gallegos. 5) Bebán, Carlos; Begue, Juan Carlos y Curuchet, Esteban, de Ushuaia. 6) Oliva Dey, Marcos; Iribaren, Oscar; Puchén, Rubén y Temporelli, de Puerto Deseado. 7) Raola, Miguel; Mansilla, Manuel y Basan, Enrique, de Puerto Deseado. 8) Marelló, Jorge; Sánchez, Enrique y Oliva Ramón, de la Armada Argentina, y Villamil, Roberto, de Buenos Aires; Puig, Sebastián; Puig, Raúl; Puig, Juan y Harris, Eduardo. ♦

AGENCIA DE VIAJES Y PASAJES

CUYUN-CO
turismo

EXCURSIONES

Julio A. Roca 165 Tel. 71-845/71-772 Telex: 87320 GOLFO
(9120) Puerto Madryn-Chubut-Argentina

LA BALLENERA

historia de un

La ballena verdadera, también conocida como ballena franca o austral, *Eubalaena australis*, antiguamente ocurría en grandes cantidades a los océanos australes, y era particularmente numerosa en las aguas costeras de las zonas australes de África y América, Australia y Nueva Zelanda y en la mayoría de las islas situadas entre los 30 y 60 grados de latitud sur.

Por ser de natación lenta, de hábitos costeros y no hundirse cuando es arponeada y muerta, fue objeto de una intensa cacería durante el siglo XIX e inicios del siglo XX. La destrucción de las hembras y sus crías en las zonas de reproducción redujo el número de ejemplares a una cantidad tan pequeña, que su captura resultó antieconómica y fue abandonada. De acuerdo con Harmer (1928) entre los años 1804 y 1817 se capturaron 193.522 ballenas verdaderas, un promedio de 13.822 por año, o sea una cifra anual mayor que la autorizada en la actualidad por la Comisión Ballenera Internacional para la captura de la más pequeña de todas las ballenas, la *minke*.

Según estimaciones de distintos especialistas, la población total de la ballena austral en el hemisferio sur sería de unos pocos miles de

ejemplares. Si se tiene en cuenta que esta especie está protegida internacionalmente desde 1936, cabe preguntarse: ¿cómo es que la población no ha vuelto a recuperarse y alcanzar las cifras originales, o por lo menos presentar una recuperación semejante a la de la ballena gris del hemisferio norte?

Distribución y migraciones

En tanto la mayoría de las ballenas *rorqual* (*Balaenopteridae*), entre las que se encuentran la azul, fin, sei y minke, presenta un comportamiento migratorio caracterizado por un desplazamiento hacia el océano antártico y subantártico en el verano austral, con fines de alimentarse de los densos enjambres de krill (*Euphausia superba* —migración trófica—) y otro hacia la zona más cálida de los océanos del hemisferio sur para reproducción (migración reproductiva); la ballena austral (*Balaenidae*) en cambio, presenta un tipo de migración menos conocido y aparentemente no tan bien definido.

Townsend (1935) muestra en una carta geográfica la posición de captura, por navíos balleneros yanquis, entre los años 1785 y

Cuando la ballena austral se sumerge, siempre asoma la aleta caudal, que tiene un ancho aproximado de 3,5 m.
(Foto Dr. R. Duguay).

AUSTRAL

infortunio

Por el licenciado Hugo P. Castello
Para la Revista Patagónica

1913, de 6262 ballenas australes. La mayoría de las capturas ocurrió entre los 30 y 50 grados L.S. y algunos ejemplares hasta los 20 y 57 grados L.S. La inspección de la carta muestra que la caza se iniciaba en la zona norte de distribución de la especie en los meses de junio y julio y gradualmente se desplazaba hacia el sur, de modo tal que las latitudes más australes eran alcanzadas en los meses de febrero y marzo.

Las capturas balleneras, en su mayoría, tuvieron lugar en el Atlántico Sur, Océano Índico y Pacífico Sur, entre las latitudes 30 y 40 grados L.S., durante los meses de octubre y enero inclusive, pero no sólo en aguas costeras, sino que también en mar abierto, conformando una banda que atraviesa los océanos del hemisferio sur entre esas latitudes. Desde enero a marzo, la caza se desarrollaba más hacia el sur y era particularmente intensa alrededor de las islas subantárticas de Crozet y Kerguelen.

La ballena austral frecuenta los golfos San José y Nuevo.
Historia breve de los estudios.

Quando el navío científico *Hero* de la National Science (USA) penetró el 15 de julio de

1969 en el golfo Nuevo, al sur de la península Valdés, se inició una nueva etapa en el estudio de la biología y comportamiento de este cetáceo. Ese día el Dr. Raymond Gilmore a bordo del *Hero*, que fue especialmente construido de madera y con velas para poder acercarse a las ballenas sin perturbarlas, observó entre 20 y 25 ejemplares de ballena *austral* dedicados al cortejo y cópula, en la entrada del golfo. Se inicia así un incesante desfile de científicos extranjeros que, embarcados en el *Hero* o desde las costas de los golfos San José y Nuevo, realizan novedosos estudios sobre el comportamiento, producción de sonidos, identificación de ejemplares, etc.

El navío *Hero* retorna al área en 1971 con los especialistas norteamericanos Cummings, Fish y Thompson del Centro de Desarrollo e Investigación Submarina de la Marina de Guerra de EE.UU.. Estos expertos en sonidos obtienen en los meses de junio y julio los primeros registros de sonidos subacuáticos de la ballena *austral*, que son obtenidos por medio de hidrófonos y grabadores de sonidos especiales. Estos estudios son luego continuados, por los mismos autores, en los cruceros del *Hero*, de los años 1972 - 1973 y 1973 - 1974.

Entre el primero y segundo viaje del *Hero*, con el apoyo económico de la Sociedad Zoológica de Nueva York, el Dr. Roger Payne se instala en la costa del golfo San José, y en septiembre de 1970 lleva a cabo diversos estudios sobre la biología y el comportamiento de la ballena *austral*; estudios que hoy continúan realizándose en el mismo lugar, por estudiantes graduados de universidades norteamericanas. El Dr. Payne, con experiencia previa en el registro de los sonidos de la ballena jorobada del hemisferio norte, tuvo la amabilidad de recibirme en aquel año en su precario campamento de la playa del golfo San José, campamento que luego, con el pasar de los años, se convirtió en una confortable vivienda-laboratorio. Se inició, así, mi interés por los cetáceos y también mi entrenamiento, que continuó en noviembre de 1972 junto con el Dr. Raymond Duguay, especialista francés que me permitió embarcar en el navío *Calypso* de Jacques Cousteau y me enseñó a identificar cetáceos en alta mar.

Con la llegada de la *Calypso* al golfo San José se inició un largo desfile de cineastas y aficionados, como Philippe Cousteau, Barlett, Pruna y numerosos otros más que registraron en filmes de 16 mm. y super 8 mm. el comportamiento y características de la ballena *austral*, tanto en la superficie como bajo el agua.

Los estudios de Roger Payne son los que más han aportado al conocimiento etológico y biológico de las ballenas del golfo San José, y si bien su producción científica no es muy abundante, —estaría preparando un libro en el que resume sus 10 años de investigaciones en la Patagonia—, sus contribuciones en el campo de la cetología lo convierten en el biólogo norteamericano más destacado de la última década que haya trabajado en nuestro país.

Desafortunadamente, por falta de recursos financieros, de instrumental adecuado y entrenamiento profesional entre otras razones, son pocos los especialistas locales que se han atre-

vido a investigar a la ballena *austral* en San José, con excepción del Sr. Jorge Mermoz (MACN) y del Dr. Ricardo Bastida (INIDEP). Los estudios realizados por investigadores locales se ven perjudicados por la falta de publicación de los datos y resultados de las investigaciones de Payne, en especial de su catálogo en el que figuran todos los ejemplares individualizados en base a la estructura y forma de las callosidades de cada ballena, sistema de identificación que pasaremos a describir a continuación.

El bonete córneo: huella dactiloscópica

Desde el día en que nace el ballenato, presenta el *bonete córneo* o *callo* sobre la cabeza y otros semejantes sobre el ojo y el borde de la mandíbula inferior. Paulatinamente y a través del contacto maternal, la hembra le transmite los parásitos o *piojos de la ballena* (crustáceo *Cyamidae*) que exclusivamente se asientan sobre las callosidades y le confieren un color blanquecino al bonete.

El conjunto de callos tiene forma y dimensiones que le son característicos a cada ejemplar y que se modifica muy levemente a lo largo de la vida de la ballena. Si se obtiene una foto aérea de la parte dorsal de la cabeza de la ballena *austral* y en el laboratorio se procesa una impresión en papel y se le asigna un número o código identificador, se puede, recorriendo el archivo, foto o esquema en mano, reconocer a un ejemplar, del mismo modo que la policía reconoce a un individuo a través de su huella dactiloscópica.

En base a este método desarrollado por

FranComodoro sacifi

Concesionaria **FIAT PEUGEOT**

COMODORO RIVADAVIA

Comercial: RIVADAVIA 540 - Tel. 23656 - 23535 - 20158 y 20252

Servicio Mecánico y Repuestos: RIVADAVIA 963 Tel. 23651 Código Postal: 9000

Payne, durante su estada en la Argentina, este cetólogo ha podido identificar más de 700 ejemplares diferentes de ballena *austral*. En un único caso pudo obtener información acerca de la migración de esta especie. Un ejemplar, identificado originariamente en Valdés, fue avistado por un científico británico en las islas Georgias del Sur. Sus intentos de reconocer algunos de sus ejemplares identificados en Valdés en los mares costeros de otros países fracasaron. Quedan pues en pie algunas preguntas: ¿hacia dónde se dirigen estas ballenas cuando terminan su estada primaveral en los golfos? ¿se dirigen hacia las Georgias del Sur, hacia el subantártico o hacia el mar abierto en esa amplia franja de los paralelos 30 a 50 grados L.S.? ¿qué relación existe entre la población de los golfos y la recientemente descubierta por los brasileños en las costas del Estado de Santa Catarina? Estos interrogantes evidentemente sólo tendrán respuestas en los años futuros, si las investigaciones se intensificaran gradualmente; sin embargo, todo indica que deberán transcurrir quizás algunas décadas para que podamos conocer el comportamiento migratorio en forma más precisa.

La biología de la ballena austral

Con sus 15 metros de longitud y aproximadamente 40 toneladas de peso, la ballena *austral* puede ser considerada una especie intermedia entre la ballena *azul* (30 m y 120 t) y la ballena *minke* (10 m y 10 t). Su natación es sumamente lenta, no más de 5 nudos, lo que en el pasado la convirtió en presa fácil de los balleneros. Su espesa camada de grasa (hasta 36 cm) le permite flotar sin mayor dificultad y una vez muerta por el navío cazador no resulta necesario hincharla con aire a presión para evitar su hundimiento.

El soplo o exhalación de aire a presión de los pulmones con forma de V es característica de esta especie, la que también puede ser reconocida en alta mar por carecer de aleta dorsal, no presentar los surcos debajo de la garganta, característicos de las ballenas *rorqual*, y por sacar la aleta caudal fuera del agua al sumergirse a profundidad.

Con sus extensas y numerosas barbas (227 a 235 a cada lado de la boca) con una longitud de hasta 2,2 m. se alimenta de los densos enjambres del crustáceo vulgarmente conocido como *krill* (*Euphasia superba*). Su ingestión puede llegar, por medio del filtrado de la superficie, a unos 1000 kilogramos de alimento por día, aunque también ingiere la larva de la

Una hembra acompañada de su cría —a la derecha, arriba—, en la región subantártica, cercana a las islas Georgias del Sur. (Dibujo de Cabrera, 1940).

la palma de nuestra mano...

Desde 1938 cuando andar por estas rutas era realmente una aventura. Tierra... agua... barro... nieve... Transportes "DON OTTO" (por entonces Transportes Patagónicos) desafió todas estas contingencias cumpliendo un verdadero "Servicio" con sus pasajeros. Los años y el progreso trajeron consigo el asfalto. También como el camino Transportes "DON OTTO" se fue renovando: nuevas unidades para brindar mayor comodidad a sus pasajeros. Pero el recorrido desde 1938 sigue siendo el mismo.

Así es que fíjese si lo conoceremos... COMO LA PALMA DE NUESTRA MANO!!!

BUENOS AIRES: Oficinas - Av. de Mayo 769 - Tel. 30-1450

Informes y Pasajes - Lima 1563 - Tel. 26-2915

BAHIA BLANCA: Informes y Pasajes - 19 de Mayo 41 - Tel. 22585

ADMINISTRACION GENERAL:

TRELEW (Chubut): BELGRANO 475 - Informes - Tel. 20143 - Administración - Tel. 21393

COMODORO RIVADAVIA: 22222 - 9 de Julio 841 - SAN ANTONIO OESTE: 247 Estación Ferrocarril

PUERTO MADRYN 275 Estación Terminal - RAWSON 243 - BARILOCHE 26000 - Mitre 161

TRANSPORTES
DON OTTO S.A.
LA FLOTA MAS AUSTRAL DEL MUNDO

pequeña langosta marina patagónica, (*Munida gregaria*), abundante en el fondo del golfo San José y en las costas patagónicas. La costumbre de remover el fondo del mar y levantar densas masas de fango que son visibles en la superficie del golfo San José, podría indicar que la ballena *austral* también se alimenta durante su período reproductivo. El examen de excretas de un ejemplar proveniente de esa localidad reveló la presencia de miles de pelos microscópicos de un pequeño *gusano* marino, conocido vulgarmente como *poliqueto*, lo que nos permite agregar otro organismo a su dieta micro y macroscópica.

Su ritmo de reproducción, de acuerdo con estimaciones de Payne, sería uno de los más lentos entre los cetáceos: una cría cada tres o cuatro años, lo que en parte permitiría explicar la lenta recuperación de los stocks del hemisferio sur. Cada hembra gesta una única cría, que cuando es parida es ayudada por una *tía* o *nurse* a salir a la superficie para hinchar de aire sus pulmones.

En vuelos de avioneta puede reconocerse con facilidad a las hembras, ya que cada una está acompañada por su cría, la que raramente se separa de su madre durante el período de

lactación, que en la mayoría de las ballenas no dura más de seis meses. La leche materna, rica en grasa (hasta un 50%) permite que el ballenato crezca rápidamente en peso y longitud y su cuerpo se rodee, por debajo de la piel, de una densa camada de grasa (*blubber*), que tiene la doble función de protegerla de las frías aguas del subantártico y suministrarle sustancias de reserva durante sus extensos desplazamientos entre los golfos de Valdés y el extremo de su migración trófica.

La ballena *franca* o ballena *austral*, *Eubalaena australis*, es fácilmente distinguible de las demás ballenas por un *sombrero* córneo o callosidad que se ubica en el tope del respiradero, carece de aleta dorsal y se caracteriza por sus largas barbas que determinan un modo de alimentación muy particular entre los cetáceos con barbas.

En alta mar se la puede reconocer además por el *soplo* de aire con forma de V y dirigido lógicamente hacia adelante.

Algunos cetólogos consideran la existencia de dos especies, *Eubalaena glacialis* para el hemisferio norte y *Eubalaena australis* para el hemisferio sur; otros autores consideran que la

única especie válida es *Eubalaena glacialis*, que estaría compuesta por tres poblaciones: la del Atlántico y Pacífico Sur, la del Atlántico Norte y la del Pacífico Norte.

El cetólogo japonés Omura y sus colegas consideran que la forma del Pacífico Norte es idéntica a la del Atlántico Norte, pero la del Atlántico Sur es algo más problemática. Del análisis de los libros de bitácora de los navíos balleneros que operaron en el hemisferio sur durante los siglos XVIII, XIX e inicios del XX, Townsend (1935) pudo marcar todas las localidades donde se capturaron una o más ballenas australes, y surge, comparando ese mapa con otro semejante del hemisferio norte, que existe una ancha franja tropical entre los 30 grados de L.N. y 30 grados de L.S., en la cual los balleneros no capturaban ejemplares de esas especies. Es aparente por lo tanto que los stocks de ballena *austral* del norte y del sur están separados entre sí y que, al menos, representan subespecies diferentes.

Los predadores de la ballena

Además del hombre, el único otro serio enemigo de la ballena es el delfín *Orcinus orca*

Se aprecian los dorsos de dos adultos de ballena austral en el golfo San José. A la izquierda, un bote *zodiac*, de la *Calypso*, durante la filmación de uno de los primeros documentales de la TV mundial. Noviembre de 1972. (Foto Dr. R. Duguay).

conocido vulgarmente como orca. Omura, en el año 1958, examinó el cuerpo de una ballena que presentaba marcas en el tegumento en el que se apreciaban rayas paralelas producidas por los dientes de una orca; Cummings, en el golfo San José (1972) relató el ataque infructuoso de cinco orcas a dos ballenas australes.

Producción de sonidos

La ballena *austral* produce sonidos de baja frecuencia, simples y complejos. Casi todos los cetáceos de barbas (*Misticetos*) producen sonidos de baja frecuencia, en tanto los cetáceos de diente (*Odontocetos*) emiten sonidos de alta frecuencia. El Dr. Payne, quien ha trabajado en el área de los golfos San José y Nuevo durante varios años de la década pasada, ha realizado registros magnetofónicos de los sonidos subacuáticos de la ballena, y los describe como gruñidos, quejidos y suspiros.

Cuando la ballena descansa en la superficie es factible escuchar sus ronquidos periódicos desde la costa. A propósito de esto, podemos hacer referencia a que, en el año 1956, el gobernador de Tasmania era mantenido despierto en su residencia de la playa de Derwent Inlet por los ronquidos de la ballena *austral*.

Comportamientos observados

Quien visite el área del golfo San José podrá observar desde una distancia prudencial una variada gama de comportamientos, que van desde el juego de una hembra con su cría, o una cría jugando con un trozo de cachiyuyo (alga del género *Macrocystis*), o a los delfines (*Lageno rhynchus obscurus*) saltando por encima del dorso de la ballena, o una ballena golpeando rítmicamente la superficie del agua con su gigantesca caudal.

También el Dr. Payne ha observado cómo la ballena saca su caudal fuera del agua, la orienta perpendicularmente al viento y con el cuerpo sumergido en forma vertical al fondo, se deja llevar por el viento usando a la caudal como vela.

Quizás, lo más llamativo dentro de todos estos movimientos, es el salto que da la ballena lanzando todo su cuerpo fuera del agua y cayendo estrepitosamente sobre la superficie. Esto levanta una impresionante cortina de agua y produce un tremendo impacto que puede ser escuchado a gran distancia.

Interpretar correctamente todos estos tipos

Cráneo de ballena austral en exhibición en el Museo Argentino de Ciencias Naturales, procedente de las islas Georgias del Sur, donde funcionó hasta 1960 la Compañía Argentina de Pesca. (Foto del autor).

PATAGONIA
TIERRA DE PROMISION
REGION DE ENSUEÑO
Y DE COLOR..!

AGFACOLOR 100

para todas las cámaras
para todos los momentos

de comportamiento es una tarea delicada. Las hipótesis que se formulan son muchas, todas ellas muy interesantes, pero imposible examinarlas en este breve artículo.

Estado de protección de la ballena en nuestro país

La República Argentina, como país miembro de la Comisión Ballenera Internacional, desde la fecha de su creación ha protegido a la ballena *austral*. Sin embargo, atendiendo a la experiencia obtenida en otros países, es evidente que no basta con ceñirse a la ley para que un cetáceo automáticamente sobreviva y se multiplique.

En tanto la ballena *gris* de California, también perseguida y diezmada en el hemisferio norte, se ha recuperado a sus niveles poblacionales del siglo XIX (aproximadamente unos

20.000 ejemplares), la ballena *austral* no ha tenido una recuperación numérica semejante. Hemos dicho que quizás existan sólo unos pocos miles de ejemplares en el hemisferio sur. Una hipótesis afirma que la ballena austral ha sido desplazada de su nicho ecológico por una de las grandes ballenas de barbas del género *Balaenoptera* y que, al no poder enfrentar esa competencia por el alimento, sobrevive en ciertas bahías y golfos de distintos países del hemisferio sur.

Otros afirman que los navíos balleneros piratas diezmaron los stocks reducidos de esta especie hasta años recientes. Inclusive países como Chile y Perú, que no pertenecían a la Comisión Ballenera Internacional, la podían cazar si la encontraban en sus aguas territoriales o cercanas en el Pacífico Sur. Países como Brasil, que se afiliaron a la Comisión Ballenera Internacional y luego se retiraron

temporariamente de ella, por un error en su legislación nacional que no prohibía expresamente su captura, permitió una caza de varias decenas de ejemplares en las bahías de la costa de Santa Catarina durante la década de 1950, a tal punto que en numerosas playas turísticas de ese estado se encuentran aún restos óseos recientes de esa captura artesanal.

La provincia del Chubut implementó en 1972 la creación por decreto ley del Parque Provincial Marítimo del golfo San José; sin embargo, hasta la fecha, no se ha reglamentado esa ley para llevarla a la práctica. En el transcurso de 11 años ha aumentado considerablemente el flujo turístico nacional y extranjero atraído por la maravillosa fauna de península Valdés y los encuentros entre el hombre y las ballenas son cada vez más frecuentes, en especial durante el período de reproducción de la ballena. Urge pues una legislación provincial más restrictiva de las actividades y de la aproximación con embarcaciones que realizan las compañías de turismo, los buceadores, camarógrafos, fotógrafos, naturalistas e interesados en observar esta interesante especie.

La provincia de Chubut y la Argentina cuentan con un inmenso patrimonio estético, cultural y científico en sus aguas costeras que debe ser protegido en forma efectiva para las generaciones futuras. Es ahora cuando se deben dar los pasos necesarios que posibiliten la protección real de esta desafortunada especie marina.♦

NR. El licenciado Hugo P. Castello es investigador en Mamíferos Marinos del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, y ha publicado veintidós artículos de su especialidad en revistas científicas de nuestro país, Japón, Inglaterra, Francia, Estados Unidos y Brasil. Ha estado dos veces en la Antártida.

Se entrenó en la Universidad de Guelph, Ontario, Canadá (1976) y ha dictado cursos para la licenciatura, maestrado y doctorado en las universidades de Río Grande, Brasil -1976/1979-, Buenos Aires -1980-, y Baja California, México -1981-

Ha participado en congresos científicos del país y del exterior, presentando trabajos posteriormente publicados. Es miembro de la Asociación Argentina de Ciencias Naturales, de la International Oceanographic Foundation, Oceanic Society, y de la Fundación de Vida Silvestre Argentina.

Realiza asimismo estudios de peces de agua dulce, habiendo publicado sobre este tema alrededor de una treintena de notas científicas y de divulgación.

PUERTO MADRYN

Hotel Tolosa
Roque Sáenz Peña 250 Tel. 71850
Puerto Madryn, Chubut

Motel y restaurant A.C.A.
Costanera Norte s/n. Tel: 71452
Puerto Madryn - Frente al mar

Costanera Hotel - Frente al mar
32 habitaciones - Tres estrellas
Puerto Madryn, Chubut

Residencial Carrera - Puerto Madryn
Hab. baño priv., cocheras, calef. central
Marcos A. Zar 844 - Tel.: 71531/72050

Estación YPF El Tenaz
Laudonio e Hijos
Ruta 3, acceso. Puerto Madryn

Turismo Puma
28 de Julio 44
Puerto Madryn, Chubut

Agencia de Turismo Tur-Mar
25 de Mayo 157 Tel. 71104
Puerto Madryn, Chubut

Oscar Banegas - Concesionario
Campamento Punta Cuevas, A.C.A.
- Puerto Madryn, Chubut

BRAESE, Chocolates
Av. Roca esq. Lugones
Puerto Madryn, Chubut

Astilleros Isola
Av. Gales y San Martín
Puerto Madryn, Chubut

CUCO Materiales
Stivariz 179
Puerto Madryn, Chubut

Zapatería La Madrileña
Bartolomé Mitre y R. Sáenz Peña
Puerto Madryn, Chubut

LA PROPUESTA PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA PATAGONIA

Por el licenciado Adolfo Koutoudjian
Para la Revista Patagónica

La Secretaría de Planeamiento de la Presidencia de la Nación dio a conocer, a fines de 1982, una *Propuesta para el desarrollo integral de la región patagónica*. Este extenso y valioso estudio tiene como objetivo principal la "reversión de la problemática estructural" existente en la región, y la "consolidación de su efectivo despegue" mediante una "estrategia de desarrollo integral". Estos objetivos, compartidos indudablemente por todos los argentinos, merecen ser analizados cuidadosamente a fin de encontrar las vías de acción política para materializarlos, así como también espacios de convergencia o articulación entre los distintos actores políticos de la próxima etapa institucionalizadora argentina, a fin de

impulsar adecuadamente el desarrollo de la Patagonia.

Esto nos lleva a formular algunas reflexiones que consideramos esenciales para no hacer, de éste plan, un ejercicio intelectual más referido al desarrollo regional de nuestro país. No es éste el primero y quizá no sea el último plan de desarrollo patagónico que se formula. Desde hace casi cuarenta años la región ha merecido diversos planes integrales que, por lo general, quedaron sin una materia-

lización plena, alcanzando las provincias patagónicas *ondas* de impulso de crecimiento a través de desarrollos sectoriales y por cortos períodos de tiempo. De ahí la necesidad de encontrar las causas de tantos intentos fallidos y desentrañar por qué, en la Argentina contemporánea, no sólo la Patagonia sino también otras regiones extrapampeanas sufrieron sucesivas postergaciones e impulsos anárquicos o parcializados de crecimiento.

El aspecto esencial a tomar en cuenta es

NR. Con la presente nota, el licenciado Adolfo Koutoudjian inicia el análisis de la *Propuesta para el desarrollo integral de la región patagónica*, dada a conocer a fines de 1982 por la Secretaría de Planeamiento de la Presidencia de la Nación. Razones de espacio han obligado a fraccionar dicho análisis, cuya prosecución incluiremos en nuestro próximo número.

ENVATEX

ENVASES
TEXTILES

**Bolsones patagónicos
Lienzos-Arpilleras para
enfardelar lana**

Alvarez 947, (1768) Villa Madero
(altura Avda. Gral. Paz 14.800)
Tel. 652-7823 - Pcia. de Bs. Aires

COMAHUE

MENSAJERIAS
PATAGONICAS
TRASLADO DE PAPELES
DE NEGOCIOS Y
ENCOMIENDAS
VIA AEREA DE DOMICILIO
A DOMICILIO

CASA CENTRAL
Alberti 673 - Tel. 942-2233
BUENOS AIRES

REPRESENTANTES:
BARILOCHE: Moreno 69
Piso 1º Of. 11

RIO GALLEGOS: Roca 998
Tel 0966-2466

ESQUEL: Av. San Martín 1336

COMODORO RIVADAVIA:
San Martín 282
Tel. 0967-22228

RIO GRANDE: San Martín 163
Tel. 0964-21354

**NEUQUEN, CIPOLLETTI Y
ALLEN: Salta 626 NEUQUEN**
Tel. 0943-23682

**TRELEW, RAWSON Y
GAIMAN: Italia 625 TRELEW**
Tel. 20030

GENERAL ROCA:
San Juan 592 Tel. 0941-24354

BAHIA BLANCA:
Lavalle 471 Tel. 091-26563

**MENDOZA: Gral. Paz 955/
1010 GODOY CRUZ**
Tel. 061-222351

TUCUMAN: San Martín 622
Tel. 081-228382

que ningún plan de desarrollo regional puede encuadrarse fuera de un contexto político que lo integre y le dé contenido. El mejor modelo técnico de despegue regional puede abortar o pasar al olvido si la autoridad política de ejecución no le da sustento, tanto en su voluntad de realizar como en el apoyo material que permita configurar un modelo geopolítico de nación integrada, fronteras desarrolladas y hombres arraigados a su terruño. En este sentido, es responsabilidad política de los hombres de la región en cuestión alcanzar el máximo grado posible de autonomía política y económica a fin de pesar en la mesa de decisiones del poder central, de manera de otorgar prioridad a las políticas de inversión en la región-plan.

Decíamos en un anterior trabajo sobre el desarrollo patagónico, que una de las características básicas del crecimiento económico es el desarrollo diferenciado del espacio, dando lugar a malformaciones estructurales de la trama regional. De ahí que la búsqueda de estrategias de desarrollo armónico del espacio conlleva una fuerte carga de planteos políticos y económicos, y es campo de batallas político-económicas y académicas. Pero lo que la experiencia mundial demuestra es que el desarrollo no puede surgir de una visión sectorialista, ni los resultados son mecánicos. De la experiencia mencionada surge que el esfuerzo por el despegue de áreas rezagadas debe partir de varias premisas: a) una firme y continuada voluntad política de desarrollo regional; b) abordar la problemática con criterios multidisciplinarios; c) un sostenido esfuerzo de inversiones no siempre medibles en términos de rentabilidad inmediata, d) arraigo de población mediante sensibles incentivos espirituales y materiales; e) encuadre de la región a desarrollar dentro de una estrategia nacional de crecimiento integral y armónico.

Dentro de estas grandes líneas debe comprenderse que el impulso a grandes proyectos de inversión, o políticas sectoriales específicas, no puede lograr un efecto duradero en tanto no se modifique la trama estructural socioeconómica orientada hacia afuera. Para que una región pueda asimilar los efectos dinamizadores de variados proyectos y planes de inversión, sus estructuras socioeconómicas deben tender a la plena movilización de los factores productivos locales, y a la reinversión del excedente económico dentro del marco local, tanto a través del accionar estatal como privado. Y esto es un verdadero problema político.

No caben dudas que estas consideraciones son conocidas por los técnicos de la Secretaría de Planeamiento Federal, lo que hace del plan, que ha sido elaborado con verdadera riqueza técnica y académica, un adecuado y necesario documento que debe considerarse con las distintas expresiones técnico-políticas argentinas, en cuanto a sus posibilidades de implementación, en términos concretos de política práctica y comprometida.

Principales lineamientos de la propuesta para la Patagonia

La propuesta para el desarrollo de la Patagonia de la Secretaría de Planeamiento de la Presidencia de la Nación analiza básicamente tres grandes sectores: 1) recursos naturales; 2) estructura productiva; 3) aspectos demográficos.

Haciendo un considerable análisis histórico de la situación sectorial contemporánea se llega a un diagnóstico de la situación, especialmente en los aspectos poblacionales, donde se profundiza en la red urbana regional. A continuación se hace una síntesis de la situación sectorial, con algunas consideraciones acerca de la importancia geopolítica de la región, y los elementos claves de cada sector económico-social analizado. En pocas páginas se hace una síntesis de la problemática actual de la región en función de los recursos naturales, la producción, la dinámica poblacional y la seguridad nacional. En la misma se remarcen los viejos problemas conocidos de la Patagonia, sintetizados en su falta de aprovechamiento global, escasa población, vacíos geoeconómicos, sistemas urbanos poco desarrollados, falta de adecuada promoción, y otros semejantes.

Propuesta: objetivos y estrategias de desarrollo

La segunda parte del estudio es la propuesta propiamente dicha, donde se desarrollan los objetivos y estrategias de desarrollo. Haciendo una brevísima síntesis del plan, se señala:

“La reversión de la problemática estructural que hoy presenta la región, y la consolidación de su efectivo despegue, sólo es posible mediante la implementación de una estrategia de desarrollo integral, orientada al logro de objetivos claramente definidos”.

Y más adelante:

“El despegue patagónico, las posibilidades de expansión y crecimiento de este espacio regional, serán el resultado de un desarrollo inducido por

acciones voluntarias, convirtiéndose el Estado en el principal agente de transformaciones cuyo papel, además de fijar las normas y reglas de juego que guiarán ese proceso, será el de generar las condiciones más adecuadas para que los sectores privados funcionen como motores de ese cambio”.

A continuación se establecen objetivos de largo plazo, alcances e instrumentos de la estrategia, medidas para el corto y mediano plazo y, finalmente, una amplia propuesta de organización regional. Los objetivos de largo

plazo son los siguientes:

“a) Lograr un adecuado aprovechamiento de los recursos naturales y de las bases físicas del territorio patagónico que, junto a su posición geográfica respecto a los espacios australes y oceánicos, permitan generar actividades encadenadas que resulten ser motoras del desenvolvimiento regional, dando prioridad a aquellos recursos naturales de mayor potencialidad y efectos multiplicadores.

“b) Desarrollar las estructuras productivas que optimicen la utilización de los recursos regionales, con

una adecuada incorporación de valor agregado y tecnologías apropiadas, integradas tanto vertical como horizontalmente, que permitan generar rendimiento a escala orientando la producción hacia mercados extra-regionales e internacionales, a fin de superar las restricciones que impone la escala del mercado intraregional.

“c) Contar con una infraestructura de transporte y comunicaciones basada en un sistema intermodal flexible y con capacidad para integrar los diferentes espacios intra y extraregionales y satisfacer las necesidades de la demanda.

“d) Lograr un sector de servicios dinámico y flexible orientado a satisfacer las necesidades del aparato productivo en todos los aspectos, y servir de base para garantizar adecuados procesos de distribución y comercialización.

“e) Consolidar e incrementar el crecimiento demográfico regional a efectos de superar en el largo plazo la situación de insuficiencia poblacional en relación a la potencialidad de sus recursos y a los requerimientos de la seguridad nacional, y lograr la ocupación de los vacíos demográficos, teniendo presentes los condicionantes geopolíticos a los que la región está sujeta.

“f) Alcanzar niveles de bienestar económico social de la población acordes a un moderno desarrollo, reduciendo las disparidades entre zonas y sectores sociales, e integrar a la población mediante el fortalecimiento de los valores nacionales.

“g) Lograr una ocupación, articulación y organi-

COMODORO HOTEL

9 de Julio y Rivadavia

Tel. 22061 al 22063 (9000)

COMODORO RIVADAVIA

Pcia. del Chubut

**104 CONFORTABLES
HABITACIONES**

MUSICA FUNCIONAL

SNACK BAR

AMABLE CONFITERIA

HOTELERIA COMODORO S.A.

ación funcional del espacio patagónico como modo de proyección en él de la sociedad del futuro, con el fin de consolidar la seguridad nacional y la presencia de proyección argentina en los espacios australes y marítimos”.

Estos objetivos se traducen en una estrategia global que señala los siguientes alcances:

“a) Tender a un desarrollo regional más armónico; b) Tender a satisfacer los requerimientos de adecuados niveles de calidad de vida correspondientes a un moderno desarrollo económico-social; c) La ocupación del espacio en las zonas de interés estratégico; d) Lograr la radicación e integración de aquellas actividades económicas relacionadas con el aprovechamiento racional de los recursos naturales; e) El establecimiento de un sistema jerarquizado de centros de población; f) El equipamiento e infraestructura del territorio, de manera de capacitarlo para el cumplimiento de los objetivos de desarrollo; g) Programas integrales de promoción al desarrollo de actividades económicas, acordes con los objetivos que para la región se persiguen; h) La coordinación de todos los organismos del sector público, en sus diferentes niveles administrativos”.

Los instrumentos de esta estrategia de desarrollo serían:

“1) Una ley de promoción integral para el desarrollo de la Patagonia; 2) Un programa de inversiones en equipamiento e infraestructura; 3) Una organización institucional; 4) Fondo para el desarrollo de la región”.

Medidas de corto plazo

Las medidas de corto plazo son:

“1. Formulación de un acta de compromiso nacional o un decreto que establezca los objetivos y políticas para el desarrollo regional y exprese la voluntad del estado para priorizar la asignación de sus recursos en este espacio regional.

“2. Adopción de un programa mínimo de inversiones en equipamiento social e infraestructura.

“3. Reactivación de los principales proyectos paralizados, que tengan un alto efecto multiplicador

regional (Alicurá, Arroyito, sistema de transmisión de Alicurá, instalación de plantas compresoras San Antonio, Planta Río Colorado (gasoducto Libertador General San Martín), Planta Industrial y Piloto de Agua Pesada.

“4. Reestructurar el criterio de asignación de regalías provinciales y las alícuotas de coparticipación federal.

“5. Rever los criterios de asignación del cupo fiscal teórico que actúa como freno al desarrollo de nuevas actividades promocionadas.

“6. Integrar las estructuras de comercialización a la red nacional de mercados de concentración (ley 19.227).

“7. Fijación por ley de tarifas promocionadas de servicios públicos prestados por el estado nacional y sus empresas, con criterio selectivo de localización.

“8. Priorizar las asignaciones que del FDR (Fondo de Desarrollo Regional) se desprenden para las provincias y territorios patagónicos, integrándolas y reasignándolas con criterio regional.

“9. Asignación de porcentajes de las líneas de descuentos del Banco Central con tasas preferenciales para la promoción de actividades prioritarias en la región.

“10. Adecuar el sistema de subsidio que otorga el Instituto Forestal Nacional (IFONA) a los costos operativos locales.

“11. Necesidad de circunscribir el reembolso del 10% sobre los productos exportados por puertos regionales, sólo a los productos de origen local.

“12. Incorporar a delegados provinciales en los directorios de las empresas nacionales relacionadas con la actividad regional.

“13. Ofrecer asistencia técnica y financiera para recuperar recursos edáficos, forestales, y pasturas hoy deterioradas.

“14. Establecimiento de normas de conservación de los recursos renovables.

“15. Coordinar a través de Ciencia y Tecnología los organismos e institutos de investigaciones, con el fin de orientar los mismos hacia las necesidades regionales.

“16. Reorientar los sistemas educativos y culturales, teniendo en cuenta las particularidades regionales, los requerimientos de la seguridad nacional, y los perfiles que demande el desarrollo regional.

“17. Coordinar la acción a través de la Comisión Nacional de Política Demográfica de todos los organismos vinculados a la implementación de los objetivos y política demográfica (decreto 3938, del Poder Ejecutivo Nacional).

“18. Programar la dotación de servicios urbanos básicos en los centros principales, a efectos de poder satisfacer los requerimientos del crecimiento poblacional.

“19. Establecimiento de programas de viviendas urbanas y rurales, dirigidos a sectores de bajos y medios ingresos.

“20. Establecimiento de medidas tendientes a asegurar la cobertura social de la población rural y generalización del salario o subsidio familiar.

“21. Establecimiento de medidas tendientes a argentinizar la descendencia de la población extranjera.

“22. Establecimiento de una legislación tendiente a la protección de la población aborigen.

“23. Coordinar las acciones de los organismos tanto nacionales, provinciales e internacionales, en relación a los programas y proyectos de colonización con inmigrantes.”

Medidas de mediano plazo

En cuanto a las medidas de mediano plazo se enumeran:

“1. Formulación de un *Plan o Programa de inversiones* en equipamiento social e infraestructura que tenga en cuenta los perfiles deseados para el desarrollo regional y la estrategia para la organización del espacio.

“2. Implementar las medidas necesarias conducentes a la consolidación y expansión de la pequeña y mediana empresa, dando prioridades e incentivos en forma diferencial según los distintos espacios de acción.

“3. Incentivar las inversiones en industrias que den lugar a un máximo y racional aprovechamiento de los recursos naturales de la región mediante su industrialización en la zona de origen, implementando un sistema de industrias básicas integradas con las posibles localizaciones.

“4. Descentralización de las empresas estatales y mixtas con responsabilidad primaria sobre el manejo de recursos naturales y actividades básicas localizadas en la Patagonia.

“5. Incentivar el aprovechamiento de los recursos energéticos convencionales y no convencionales, renovables y agotables, implementando su tratamiento in situ de aquéllos que están destinados a mercados extra-regionales (hidrocarburos) y de utilización local de aquellos otros a cuya movilización la deberá seguir en forma paralela la inducción o

hotel Centenario

S.A.H.C.I.

100 habitaciones con baño privado - Música funcional
Teléfono - Snack Bar - Restaurant - Salones para
reuniones y conferencias - Cocheras.

San Martín 150 - Tel. 20041 - 20042 - Trelew - Chubut

Creación del mercado (hidreléctricos).

"6. Implementar planes orientados a incrementar la inmigración relacionados con actividades económicas que puedan desarrollarse en lugares con población insuficiente, y en función de las necesidades regionales y los requerimientos de la seguridad.

"7. Implementar planes, programas y proyectos, tendientes al poblamiento de las zonas y áreas de frontera con ciudadanos argentinos.

"8. Implementar programas para cubrir déficits críticos en materia de equipamiento comunitario, elevando el nivel de complejidad de los centros re-

gionales con sentido de complementariedad de servicios.

"9. Creación de centros de servicios rurales.

"10. Provisión de una infraestructura y equipamiento social acorde con los requerimientos de una mano de obra altamente calificada."

Entre estas medidas se establecen más de quince proyectos de inversión de importante efecto multiplicador (industriales, de transporte, energía, agrícolas, etc.).♦

El señor Adolfo Koutoudjian es licenciado en Geografía (UNBA), especializado en temas de desarrollo regional e infraestructura económica. Ha sido funcionario del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación, de la Secretaría de Intereses Marítimos y de la Secretaría de Medio Ambiente y secretario argentino del Ente Binacional Yaciretá. Es profesor de Geografía Económica y Política Mundial y Argentina de las Universidades del Salvador y Argentina de la Empresa (UADE) y de estructura Económica Mundial y Argentina, en las mismas universidades. Se ha especializado en temas antárticos, patagónicos y del nordeste argentino. Ha publicado numerosos artículos y pronunciado conferencias sobre temas de su especialidad.

zigzagueando hasta el mar

"El río Chubut, que desde su nacimiento montañoso corre en los primeros tramos en forma turbulenta, al posarse después en la larga extensión que abarca su valle superior se desliza en un curso plácido, alterado únicamente por crecientes de invierno o deshielos de la primavera. Seguirá así, aunque por paisajes muy distintos y tiñendo sus aguas con las gredas ocres, zigzagueando hasta el mar.

"En esa longitud primera que puede comprender cerca de catorce leguas, es cruzado por estrechos puentes colgantes que permiten el paso del ganado y por los otros dos grandes: el de la ruta 40 y, a su par, el precario pontón de durmientes que sostiene las vías del angosto ramal a Esquel.

"Al correr paralelo a la precordillera antes de internarse bruscamente en la meseta, hace de curioso límite natural para ciertas especies vegetales —el *molle chico* y la *sampa* comienzan su difusión a partir de su orilla, hacia el este, mientras que la *mata negra* y el *manca-caballo* quedan del otro lado— y por otra, para algunas alimañas; el *piche*, armadillo menor que el peludo, vive casi exclusivamente en la zona oriental. A la inversa, algunas grandes aves rapaces extienden su reinado desde la cordillera hasta los grandes sauces del río.

"Misterios, acaso, de leyes naturales no estudiadas en esa geografía de transición, donde el suave viento del oeste repentinamente deja las últimas cargas de humedad para iniciar su enloquecida carrera de sed hacia el océano."♦

(Donald Borsella. *Las torres altas*, p. 16. Editorial Galerna. Buenos Aires, 1978).

CAPSA
COMPAÑÍAS ASOCIADAS
PETROLERAS S.A.

San Martín 323 - piso 17°
Tel. 394-7008-7218
394-0230-7107-7978
1004 Buenos Aires

AT

un refugio para náufragos

*Por los licenciados Juan Roberto Benítez y Ana María Liberali
Para la Revista Patagónica*

Fueron diversas las causas que nos impulsaron a encarar este trabajo. Pero seguramente nuestra residencia en la Isla durante aproximadamente dos años, y nuestra inclinación docente, han constituido el motor principal que nos permitió romper con la inercia de la quietud y embarcarnos en la tarea.

Lo primero, nos dio la oportunidad de observar y descubrir hechos, situaciones, comportamientos impensados hasta entonces; lo segundo, la obligación de mostrar lo que uno sabe o cree saber.

A pesar de que el título genérico de este trabajo que desarrollaremos en varias notas, haga intuir, suponer o inferir su contenido, es probable que el lector desprevenido o simplemente aquél que recuerda a la geografía tal como suele presentársela en la enseñanza media, encuentre un tratamiento diferente al esperado.

Un tratamiento que surge del concepto mismo de la geografía. Una geografía que parte del hombre como centro de atención y que como disciplina práctica termina en el Hombre como objeto y sujeto de la acción.

Es por ello que la descripción y explicación de los hechos más sobresalientes del paisaje natural (relieve, clima, vegetación, etc.), tendrá por objeto comprender los condicionantes que actúan sobre la acción del hombre, sus posibilidades y limitaciones, así como la formación de ciertas actitudes que determinan el comportamiento del hombre entre los hombres.

Mucho se ha escrito sobre el Territorio, y paradójicamente poco es el conocimiento que de él se tiene. Quizás por la bibliografía extremadamente científica en su lenguaje, o tal vez porque resulta muy dificultoso desprenderse de conceptos equivocados pero ya arraigados y reemplazarlos por aquellos que se acercan más a la verdad. Sobre todo cuando

esos conceptos rayan con el misterio y la fantasía.

Misterio y fantasía que pretendemos develar cuidadosamente en la medida de lo necesario. Analizando, descubriendo sin destruir, separando para comprender, sin descuidar la unidad de conjunto. Es decir, tratando de mostrar el atractivo de la flor sin romper cada uno de sus pétalos. El encanto de la región —que lo tiene, y en grado sumo—, puede conservarse aún a expensas de un análisis prolijo, sin misterios ni fantasías.

¿Pero cuántos aún hoy creen que en Ushuaia continúa funcionando la vieja cárcel de reincidentes? ¿Cuántos piensan que las temperaturas pueden alcanzar en invierno marcas inferiores a los 20 o 30 grados bajo cero? ¿Cuántos están convencidos de que todavía hoy es posible enriquecerse en poco tiempo de residencia? ¿Cuántos aseguran sin saber que el territorio es puerto libre, o tierra de nadie, de aventureros sin escrúpulos?

Tierra del Fuego, según el *Mapa de las Tierras Magallánicas*, de 1671. (Reproducción existente en el Museo Histórico Nacional).

Todo esto y mucho más ha servido para separar y alejar aún más al Territorio del resto del país.

El conocimiento geográfico del Territorio que ha podido llegar hasta nuestros días — a través de documentos, publicaciones, crónicas, etc. — puede remontarse a los primeros

viajes posteriores al descubrimiento del nuevo continente. Viajes estos que, en rigor de verdad, no tenían por objeto el conocimiento de por sí.

Intereses de carácter económico, político y religioso fueron los que en un comienzo obligaron a los hombres a perfeccionar el inge-

nio, a desafiar a las fuerzas de la naturaleza, trasladarse a sitios lejanos en busca de recursos. En suma, las necesidades son las que llevan al hombre a realizaciones para el asombro del hombre mismo.

Aún quedaban remanentes de oscuridad e el conocimiento de la edad Media — fantasías

rencias como la planitud de la tierra, monstruos marinos, centauros y unicornios—, cuando Hernando de Magallanes en el 1520 trepa el pedestal más alto de la historia del reconocimiento de la Isla Grande de la Tierra del Fuego.

El estrecho que él bautizó como el de *Toros los Santos* y que hoy lleva mercedadamente su nombre, significó el hallazgo del paso hacia las Indias que se buscaba desde hacía tantos años.

Se supone también que él fue el primer europeo que avista la tierra del sur a la que denominó *Tierra de los Fuegos*, seguramente por las fogatas que podían divisarse en las costas. Una técnica efectiva con la que los nativos trataban de combatir las bajas temperaturas.

Muchos fueron los hombres que intentaron seguir el itinerario que él había señalado. Francisco de Hoces, quien sin proponérselo alcanza por primera vez el “fin de la tierra” a los 55° Sur; Francis Drake, famoso pirata inglés que injustamente perpetuará su nombre en el pasaje que descubriera Hoces; Camargo, Frey Francisco de la Rivera, son algunos de los nombres que se van sumando a la larga lista de los del siglo XVI.

El paso hacia el Pacífico y de allí a las Indias era demasiado importante; por lo que españoles, portugueses, ingleses, holandeses, franceses, se lanzan a su búsqueda y naturalmente a su posesión.

Fueron demasiadas las penurias que todos tuvieron que soportar. Una larga historia de naufragios, tripulaciones diezmadas, hambre, desesperación; todo esto y mucho más era el precio que los hombres de la época estaban dispuestos a pagar por el tan ansiado paso. Tal era su valor.

El conocimiento que se fue incorporando en relación con la Isla, en pocos casos tuvo por objeto la permanencia, el arraigo en el lugar. Por el contrario, la mayoría trató de escapar del sitio lo más rápido posible.

Juan Fernández de Ladrillero (chileno), —quien navega por primera vez del Pacífico al Atlántico—, relevó la zona con una gran precisión. Como resultado de ello se cercioró de la ausencia de riquezas metálicas en la región. Esto sucedió por el 1557.

Quizá esta comprobación sirvió para que la Isla no fuese ya atractivo para nadie. ¿Qué otra razón podría generar un interés por aquella región?

El tipo de cultura que mostraron los naturales de la región (onas, alcalufes), puede ser un buen indicador del valor intrínseco de esas tierras por aquellos tiempos. Todos pueblos con una tecnología rudimentaria que deben haber llegado allí no por motu propio, sino por exigencia de otros con mayor grado de desarrollo. Los pueblos poderosos —dueños de un conocimiento más avanzado—, intentan siempre ocupar los espacios geográficos de los cuales puedan obtener un beneficio mayor. Y aquellos otros que se estancan en su desarrollo sólo pueden ser aniquilados, sometidos o recludos en espacios geográficos donde las posibilidades de crecimiento y desarrollo se reducen al mínimo.

De los europeos muy pocos son los que pueden vislumbrar un futuro para estas tierras. Sin saber que ese futuro lo basaban en un error de observación meteorológica. Así es que por el 1580, Sarmiento de Gamboa al cruzar el Estrecho con un estado meteorológico excepcionalmente favorable comete el error. Se fundan dos intentos de colonia: *Nombre de Jesús* y *Rey Felipe*. El fracaso es

rotundo.

Si consideramos que hoy el poblamiento de la región aparece como una meta difícil de alcanzar, comprenderemos fácilmente el porqué de los intentos fallidos de la época.

Pero la adversidad, la tozudez, o vaya a saber qué instintos, llevan al hombre a proponerse metas u objetivos que van muchas veces más allá de sus propias fuerzas.

Por suerte es así; de lo contrario, no estaríamos hoy escribiendo estas líneas sobre la Tierra del Fuego.

Sin retroceder demasiado en el tiempo cabe preguntarnos ¿qué pensarían los hombres que conocieron Tierra del Fuego hace apenas unos cien años, de los argentinos de hoy que tienen reales deseos de radicarse en esa región? Por el 1870, Ushuaia figura en las cartas de navegación como un refugio para náufragos.

Retomando el hilo que nos marca el tiempo cabría mencionar a hombres como Juan Chidley, Simón de Cordes, el Cap. Oliver Van Noort, Jacques Le Maire, Bartolomé García de Nodal, Gonzalo de Nodal, John Cook, De Gennes, George Anson, José Alfonso Pizarro. Son tan sólo algunos de los tantos que navegaron la región. La mayoría preocupados, en cuanto a observaciones geográficas, por la descripción de las costas y la confección de cartas de navegación.

La historia no presenta cortes tajantes que signifiquen el paso de una época a otra, aunque en el afán de poner cierto orden histórico se toman acontecimientos que por su simbolismo pueden llegar a ser utilizados como demarcatorios, como la toma de la Bastilla, la Revolución del 25 de mayo, etc. Son los procesos, alma de los acontecimientos, los que en definitiva van a señalar épocas. Y estos no resultan fácilmente perceptibles cuando uno está en medio de ellos. Recién con el transitar del tiempo, cuando se aquietan las aguas, se puede ver el fondo; aunque no siempre.

Hecha la aclaración nos permitimos mencionar a un grupo de expedicionarios que señala una etapa distinta en la evolución del conocimiento del Territorio. Viajeros en los que el móvil no era ya la piratería o el enriquecimiento personal, sino el conocimiento científico, aunque éste tenga siempre connotaciones de otro orden; económicas, políticas o sociales.

Se destaca entre ellos la expedición científ-

MUDANZAS MADRYN

Unidades Pullman
Movimientos locales
y a cualquier
punto del país

**TRASLADOS
OFICIALES**

RAWSON:
Moreno 843 - Tel. 81263

TRELEW:
Sarmiento 677 - Tel. 21609

PUERTO MADRYN:
San Martín 253 - Tel. 71028

Oficinas: Marcos A. Zar 30 - Tel. 72072

fica que entre los años 1826 y 1836 se realiza a bordo de la Adventure y la Beagle, al mando de Philip Parker King y el sucesor Robert Fitz Roy.

En la Beagle se embarcan dibujantes para un prolijo relevamiento y por falta de presupuesto no pueden traer a un naturalista de profesión. Esta circunstancia es aprovechada por un joven estudiante que se embarca a sabiendas de no recibir un centavo como paga. Ese estudiante fue nada menos que *Charles Darwin*.

En 1837 el Cap. Martial —cuyo nombre es recordado en la toponimia fueguina en el glaciar próximo a la ciudad de Ushuaia— realiza investigaciones sobre hidrografía, meteorología, astronomía, antropología, historia natural, geología, botánica y zoología. Obra publicada por hombres de la Academia de París en nueve volúmenes.

John Byron, Tomás Bridges, el Cap. Luis Piedra Buena, el naturalista Eduardo Holmberg, Augusto Laserre, y otros que han dado vida a observatorios de meteorología, instituciones de biología, de historia; intentaron describir y explicar porqué unos fracasaron y otros progresaron, e incluso a partir de ese legado de estudio y sacrificio podremos intuir qué acciones pueden llevar al Territorio por el camino del desarrollo íntegro.

El paisaje geográfico cambia constantemente, aún aquello que parece inmutable como las montañas y la roca más dura. Y mucho más cambiante será el paisaje cuando sobre él aparezca como actor principal el hombre.♦

BIBLIOGRAFIA

Belza, Juan Esteban. *En la isla del fuego*. Tomo I; *Encuentros*. Publicación del Instituto de Investigaciones Históricas Tierra del Fuego. Buenos Aires, 1974.

Braun Menéndez, Armando. *Pequeña historia austral*. Ed. F. de Aguirre. Buenos Aires - Santiago de Chile, 1971.

Prosses de Goodall, R.M. *Tierra del Fuego*.

Randle P.H. *Teoría de la geografía*. Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Buenos Aires, 1976.

Rey Balmaceda, Raúl C. *Geografía histórica de la Patagonia (1870 - 1960)*. Buenos Aires, 1976.

SEÑOR EMPRESARIO

En esta difícil coyuntura económico-social, la comunidad espera de sus líderes acciones comprometidas y creativas.

USTED NO ESTA SOLO

Mire a su alrededor. Su personal lo acompaña. Operarios, empleados, supervisores. Todos tendrían parte de la solución que usted busca para su empresa.

Pero se sienten marginados del proceso decisorio.

Intégrelos. Bríndeles la oportunidad de compartir con usted la búsqueda de soluciones. Para producir más y mejor. Con el mismo equipamiento, ya que no es fácil incorporar nueva tecnología.

Con un proceso común, se sentirán mejor, más parte de la organización, y podrán crecer.

KEPNER-TREGOE lo provee del servicio adecuado para diagnosticar su situación actual y buscar la tan ansiada recuperación. 25 años desarrollando recursos humanos lo prueban.

Consultores en Desarrollo de Recursos Humanos:

Diagnóstico organizacional
Aumento de productividad y calidad
Resultados medibles

Buenos Aires

Av. Córdoba 659

1054 - Buenos Aires

Tel. 311-9614 / 9858

Tlx 21125

ARGENTINA

CASA MATRIZ
Princeton - USA

Oficinas Internacionales

Caracas

Gothenberg

Hong Kong

México

Milán

Montreal

París

Sao Paulo

Sydney

Tokyo

Wiersbaden

**KEPNER
TREGOE**

Antecedentes históricos sobre el

DESCUBRIMIENTO DEL RÍO CHUBUT

Por Manuel Llarás Samitier
Para la Revista Patagónica

Aunque sobre el río Chubut se ha escrito mucho, especialmente a partir del año 1865 en que arribaron a sus orillas los primeros inmigrantes del país de Gales, lo cierto es que, aún hoy, no es posible determinar con seguridad a quien corresponde el mérito de su descubrimiento.

Alcazaba

Si recurrimos a las primeras fuentes de información encontramos que, al decir de varios historiadores, este río es el mismo que citan en el año 1535 los cronistas de la expedición de don Simón de Alcazaba y Sotomayor. De acuerdo con las referencias que aportaron los dos relatores de esta armada, integrantes

ambos del grupo expedicionario, algunos autores sostienen que el río que dijeron haber descubierto y al cual dieron el nombre de *Guadalquivir*, no es otro que el actual río Chubut. Incluso se ha dicho y repetido que, teniendo en cuenta la orientación que tomaron al internarse, primero debieron cruzar el río Chico, de muy escaso caudal y posiblemente seco en ese entonces. Como el desembarco se produjo en bahía Gil, situada al sur del actual puerto y bahía de Camarones, en la punta septentrional del Golfo San Jorge, tomando como base los días de marcha que llevaban y la descripción que aportan sobre las características del río, se supone que debieron cruzarlo en un punto situado no muy lejos del actual paraje de *Las Plumas*. En cambio, quienes no comparten

esta hipótesis argumentan que las crónicas relacionadas con esta expedición no permiten identificar debidamente al río que dijeron haber descubierto, pues las mismas son confusas y fueron escritas mucho tiempo después que los sobrevivientes se retiraron de las costas patagónicas. También es de señalar, en materia de hipótesis y confusiones, que otros autores hacen viajar a estos expedicionarios hasta el actual arroyo Valcheta, situado mucho más al norte. (Debe tenerse en cuenta que, aunque encabezaba la marcha uno de los pilotos de las naves, no se sabe que trazaran ningún croquis de su itinerario). En consecuencia, subsisten las dudas, y ese nombre original —*Guadalquivir*—, ha quedado relegado a una simple curiosidad de la antigua toponimia patagónica.

Luego del fracaso de Alcazaba, no se sabe que durante la época colonial se llevara a cabo ningún otro intento de explorar el interior de la región central de la Patagonia. Los jesuitas, que durante los siglos XVI y XVII partieron de las misiones del Nahuel Huapi, de acuerdo con los relatos y las rutas que se les atribuyen y las distancias que se supone debieron alcanzar, seguramente cruzaron este río en alguna parte, más ninguna crónica aporta datos suficientes como para poder identificarla.

Falkner

Luego de la quijotesca entrada de Simón de Alcazaba, que epilogó en una tragedia, la Patagonia quedó olvidada, o poco menos, hasta el año 1774, en que se publicó en Londres el famoso libro del jesuita Thomas Falkner¹. Este religioso, entre otras cosas, explica que los indios *tehuelhets*, que vivían en la región del río que él llama *Segundo Desaguadero* —actual río Negro— le informaron que más al sur corría un río de escaso caudal desde la cordillera hasta el mar. Este río —sigue diciendo— atravesaba las tierras que habitaban los indios *Chulilau cunnes*.

Fitz Roy

Algunos autores, entre ellos el capitán Fitz Roy², dieron a la región que se extiende al sur del río Negro el nombre de *país de Chulilaw* y otros, por extensión, identificaron con el mismo nombre al río de que hablaban los indios. Pero es de hacer notar que el capitán de la *Beagle*, durante su estada en Patagones, ya se había enterado de que el río que atravesaba dicho *país* era llamado *Chupat* por los indígenas que periódicamente llegaban a esa población procedentes del sur.

Transcurridos más de dos siglos de la expedición de Alcazaba, el conocimiento de este río seguía siendo sumamente nebuloso pues, aun cuando los indios daban noticias de su existencia, su curso no fue registrado ni siquiera imaginariamente en ninguna carta geográfica de la época. Prueba de esto es que, en un mapa de la costa patagónica —que abarca desde el Río de La Plata hasta el puerto de Río Gallegos, y que fue trazado, en 1786, por el ingeniero José Custodio de Saa y Farías, por encargo del virrey Loreto—, si bien aparecen aceptablemente trazados y geográficamente bien ubicados para esa época el río Negro y parte del río Colorado, se desconoce la exis-

tencia de ningún otro río patagónico, excepto el río Santa Cruz —mostrando el nacimiento equivocado que en 1780 le asignó Viedma—, y el río Chico, cuyo curso superior es totalmente imaginario.

En 1779, los españoles fundaron el *Fuerte de La Candelaria* en puerto San José, al norte de la actual provincia del Chubut, situado en el bolsón marino también llamado bahía o golfo San José, sobre la costa meridional del golfo San Matías, al cual ellos también denominaban bahía Sin Fondo desde los tiempos de Magallanes. La forma precaria en que se desarrolló durante algunos años la población de puerto San José, permite suponer que sus pobladores no se aventuraron a explorar el interior, ni tampoco los indígenas que los visi-

taron les suministraron información relacionada con la proximidad de este río, tal como puede comprobarse al observar el citado mapa trazado en 1786.

Sin embargo ya los españoles tenían noticias concretas, en 1794, de que este río existía pues, en esa época, la expedición que mandaban J. Gutiérrez de la Concha y José de la Peña, tras relevar las costas del golfo San Jorge, buscó infructuosamente la desembocadura de un río que, según contaban los indios, se hallaba antes de llegar a San José. Por su parte, Carlos Borgianni, conocido historiador e investigador patagónico, también sostiene que los españoles ya llegaban al valle del Chubut en los últimos años del siglo XVIII, partiendo de la colonia de puerto San José.

GOTTI S.A.C.C.I.F.y.A.

EMPRESA CONSTRUCTORA

TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO

Concretamente se sabe que este río comenzó a figurar en la cartografía histórica a partir del 24 de febrero de 1833, fecha en que el teniente John Clemente Wickman, integrante de la dotación de la goleta hidrográfica *Beagle*, penetró en su desembocadura tripulando un pequeño barquichuelo y remontó un curso unas veinte millas hacia el interior. Con respecto a este acontecimiento es necesario señalar que el teniente Wickman fue quien, por primera vez, lo registró con el nombre de *Chupat*. Esto demuestra que antes de descubrirlo ya tenía conocimiento de su existencia y que hasta sabía su nombre indígena, pues él mismo dice que no halló a nadie durante su navegación y que el lugar se encontraba totalmente solitario cuando efectuó sus observaciones.

El capitán Fitz Roy encabeza la página dedicada a este acontecimiento con los títulos de *río Chupat - Fertilidad - Troncos*, y dice: "El 24 de febrero de 1833, el teniente Wickman descubrió el río *Chupat*, y después de esperar la marea entrante fue a fondear a media milla de la boca". Luego de explicar las características del río, muy sinuoso hasta donde alcanzaba la vista y de poco caudal en esa época del año, como así también la fertilidad de sus orillas y de los trabajos realizados por el barquichuelo descubridor llamado *La Liebre*, dice que quedaron sorprendidos por la riqueza de los terrenos de aluvión que se observaban en ambas orillas y por la enorme cantidad de troncos traídos a la deriva por la corriente, que "realmente semejaban las pilas de un inmenso corralón de maderas". Entre esos troncos, continúa diciendo, "había muchos y muy grandes y sanos que yacían a varios centenares de yardas de las orillas, lo cual denota la magnitud que deben alcanzar las periódicas inundaciones". También agrega que pudieron observar praderas uniformes cubiertas de rico pastizal y varios rebaños de ganado salvaje, y en todas partes rastros del mismo en gran cantidad, lo cual daba idea de su abundancia. En otro párrafo dice: "No tengo duda de que la existencia de este río haya sido conocida desde hace muchos años por los españoles, pero que estos la ocultaron intencionalmente a causa del lucrativo comercio que algunos esperaban realizar con las pieles y el sebo de los rebaños de ganado salvaje. Los españoles solían fondear en puerto San José desde donde desprendían grandes partidas de animales hasta el *Chupat*, y allí rodeaban cantidades de ganado y lo arreaban a la península entre San José y Bahía Nueva. . ." Luego de estas consideraciones, el capitán Fitz Roy

informa que entre 1825 y 1829, durante la guerra entre el Brasil y Buenos Aires, los buques que contrataba don Luis Vernet para traficar con las Islas Malvinas, en caso de emergencia, recalaban en Caleta Valdés para reabastecerse, pues allí siempre solía haber gente faenando ganado. Además señala que, cuando el teniente Wickman cartografió dicha caleta, halló en la costa montones de cuernos y osamentas, amén de los restos de un naufragio.

Estas noticias testimonian que el río Chubut era conocido muchos años antes de que los expedicionarios de la *Beagle* ubicaran su desembocadura, pues la hacienda salvaje que, según se comprobó, se faenaba en Caleta Valdés, sólo podía ser arreada por la gente que iba a buscarla al valle del río.

Libanus Jones

Entre 1959 y 1961, el señor Leoncio M. Deodat y el profesor Raúl Rey Balmaceda dieron a conocer un trabajo³ mediante el cual reclamaron para don Enrique Libanus Jones el mérito de haber descubierto la desembocadura del río Chubut. La presencia de este explorador, un marino galés, y las actividades que desarrolló en las costas de la actual provincia del Chubut, no son tan desconocidas como generalmente se supone, pues las mismas han sido comentadas en diversas publicaciones patagónicas.

Deodat y Rey Balmaceda dicen que en 1814 Libanus Jones realizó un viaje a pie desde el golfo San Jorge hasta San Antonio y que, por azar, descubrió la desembocadura del río Chubut. Desde San Antonio —agregan— prosiguió su marcha hasta la colonia de Patagones, en el río Negro. En 1819, continúan diciendo, exploró la península San José (sic) donde efectuó un recuento de ganado salvaje. Posteriormente entre los años 1825 y 1853 realizó diversas gestiones ante las autoridades nacionales con el propósito de colonizar el valle del río Chubut. También se sabe que en 1854 llevó a cabo un intento colonizador en dicho valle y que hasta alcanzó a levantar algunas instalaciones, mas, por diversas causas, entre ellas una revuelta, todo epilogó en un fracaso.

Teniendo en cuenta estas novedosas informaciones de carácter histórico relacionadas con el río Chubut, que introducen nuevos elementos de juicio, junto con los trabajos cartográficos inéditos que ambos autores presentaron a la Sociedad Argentina de Estudios Geo-

gráficos, quedaría definitivamente establecido que, en efecto, Enrique Libanus Jones descubrió la desembocadura del río Chubut, diecinueve años antes que el teniente Wickman, de la *Beagle*.

Al margen de todas estas informaciones es de hacer notar que, tanto el capitán R. Fitz Roy como Carlos R. Darwin, que visitaron Patagones diecinueve años después de la aventura de Libanus Jones, al parecer no recogieron ninguna noticia, pese a que investigaron el pasado de esas colonias y recopilaron importantes novedades sobre el misterioso río que atravesaba el *país de Chulilaw*. También llama la atención que, por aquellos años, ya nadie recordara tan peligroso y trascendental viaje pues, como es de imaginar, el arribo de Libanus Jones debió conmocionar a la pequeña población. Tampoco se sabe que la persona que les arrendó las embarcaciones con las cuales relevaron la costa —un inglés veterano cazador de focas que residía en Patagones desde hacía muchos años— les suministrara ningún tipo de información.

Todas estas comprobaciones permiten suponer que en aquel entonces no debió asignarse mayor trascendencia al viaje de Libanus Jones, o que este mantuvo en secreto su descubrimiento, posiblemente por las mismas razones que años atrás lo habían hecho los españoles ya que en 1819, regresó para efectuar un recuento de ganado en la península, posiblemente con vistas a su futura explotación.

Es difícil de creer que el relato de tan fantástica caminata por aquellas solitarias costas patagónicas, se diluyera tan rápidamente en un trasfondo de incredulidad entre los pobladores de Patagones, mas lo cierto es que todo quedó olvidado durante casi siglo y medio, es decir, hasta el año 1959, en que, tal como hemos dicho, la hicieron conocer los investigadores Leoncio M. Deodat y Raúl Rey Balmaceda.♦

¹ Thomas Falkner. *Descripción de la Patagonia y de las partes contiguas de la América del Sur*. Edición Hachette. Buenos Aires, 1974.

² Roberto Fitz Roy. *Narración de los viajes de levantamiento de los buques de S.M. Adventure y Beagle, en los años 1826-1836*. Biblioteca del Oficial de Marina. Buenos Aires, 1933.

³ Leoncio M. Deodat y Raúl C. Rey Balmaceda. *Dos mapas inéditos de Patagonia de mediados del siglo XIX*. Revista de Geodesia, La Plata, 1961.

MALVINAS: 2 DE ABRIL

El 2 de abril de 1982 se produjo el hecho histórico de recuperación de las islas Malvinas para el patrimonio nacional. Hoy, la inmensa mayoría de las naciones del mundo, identificadas con nuestro país, nos acompañan en la acción definitiva para obtener la plena soberanía argentina en las islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur.

Doscientos quince años antes, precisamente el 2 de abril de 1767, Francia había hecho entrega a los españoles de la colonia instalada en las Malvinas, reconociendo expresamente que las islas fueron siempre, desde su descubrimiento, españolas. Previamente, en 1750, se había producido un reconocimiento por parte del gobierno inglés, al no enviar, luego de la protesta de España, una expedición a las islas.

El 9 de abril de 1983, el Correo Central puso en circulación un sello postal conmemorativo del acontecimiento del 2 de abril del año pasado, con las siguientes características: valor facial: \$ 20.000; viñeta: mapa de la región austral, bandera y texto: 1982 - 2 de abril - 1983, *Primera recuperación de las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur*; impresa en los colores sepia, azul, celeste y amarillo, en papel con filigrana sin fosforescencia. En el borde de las

Luego de nuestra independencia, el gobierno de las Provincias Unidas tomó posesión de las islas Malvinas en 1820. Ejerció la soberanía, aún después del ataque y saqueo llevado a cabo por la nave de guerra norteamericana *Lexington* a la colonia establecida, hasta que las fuerzas inglesas irrumpieron en Puerto Soledad el 3 de enero de 1833, expulsando a la guarnición y a los pobladores argentinos, y reemplazándolos por otros originarios del país ocupante.

Esto sucedía luego de otras infructuosas invasiones al territorio continental en 1806 y 1807, y al amparo de compromisos de amistad y comercio que esa misma nación había firmado con la Argentina en 1825.

planchas de ocho sellos está impreso el escudo nacional. Tirada: 500.000 ejemplares.

El matasello *Primer día de emisión* está ilustrado con la bandera argentina y la leyenda: 2 de abril.

De la misma manera la correspondencia impuesta desde el Correo Central se oblitera con la bandeleta que ilustra esta nota. ♦

1982-2ABRIL-1983
PRIMERA
RECUPERACION
ISLAS MALVINAS
GEORGIAS Y
SANDWICH del SUR

Bandeleta

puelche

EMPRESA DE VIAJES
Y TURISMO
Y NUESTRAS MEJORES
EXCURSIONES

- Bosque petrificado
- Pingüinera y lobería de Camarones
- Cañadón del río Pinturas

ATENCION INTEGRAL
AL SERVICIO DEL
TURISMO PATAGONICO

Telex 86016 CHEAR Tel. 22220 23012
Rivadavia 400 (9000) Comodoro Rivadavia
Pcia. del Chubut - República Argentina

años de una empresa patagónica

LA ANDÓNIMA

Contar los orígenes y circunstancias en que nació la S.A. Importadora y Exportadora de la Patagonia, equivale a contar la historia del desarrollo patagónico.

Los que en el año 1908 habrían de fundar la S.A. Importadora y Exportadora de la Patagonia estaban radicados en la ciudad chilena de Punta Arenas, sobre la costa occidental del Estrecho de Magallanes, desde el año 1874. Por aquellos años comenzó a tomar incremento el tráfico interoceánico, que sería intenso hasta 1914, en que se inauguró el Canal de Panamá. Atravesaba entonces el Estrecho gran cantidad de naves, y su recalada contribuyó al engrandecimiento de Punta Arenas. Dicha causa — y no otras — fue la que determinó que el comienzo de la colonización de la Patagonia en el extremo austral dependiese grandemente de la influencia de Punta Arenas, y a mediados de la década del 80, es decir poco después de la Campaña al Desierto del General Julio A. Roca, el afianzamiento de la soberanía nacional sobre aquellas tierras comenzó a atraer colonos que, en aquella parte, llegaron por vía de Punta Arenas trayendo ovejas que, a su vez, se importaban desde las Islas Malvinas.

La primera casa comercial de quienes habrían de ser los fundadores se inauguró en el año 1899 en la ciudad de Río Gallegos. Por aquel año todo lo que había en la Patagonia, del Río Colorado al Sur, no era sino un puñado de minúsculas poblaciones: Carmen de Patagones y Viedma en el Río Negro, la Colonia Galesa en el valle inferior del Chubut, Colonia Sarmiento al pie de los lagos Musters y Colhué Huapi, la Colonia fundada por el Capitán don Antonio Oneto en Puerto Deseado, Puerto Santa Cruz en el estuario del río homónimo, Río Gallegos y finalmente Ushuaia. Eran villorrios cuya población no siempre superaba el centenar de personas y, tierra adentro, sin caminos, reinaba una total soledad más allá de los escasos asentamientos cercanos a los puntos citados.

Al principio, y en lo que a la actividad comercial se refiere, aparecieron los mercachifles, que heroicamente ambularon por aquellas inmensidades en carromatos o a caballo; después surgieron pequeños comercios, verdaderos remedos de las pulperías de la pampa bonaerense, con su menguado stock de vituallas y "vicios". Obviamente ese tipo de comercio de ninguna forma podía satisfacer las necesidades, no digamos de la escasa población urbana, de modesta importancia, pejo nunca los requerimientos de la creciente afluencia de ganaderos, que además de comestibles y otras chucherías precisaban imperiosa-

mente de materiales para construir y mejorar sus instalaciones en el campo, y precisaban también que se les fiara, pues muchos de los aspirantes a estancieros apenas si contaban con su majadita, y a veces la debían. Es entonces pues, al final del siglo pasado, cuando los comercios de los señores José Menéndez, Mauricio Braun y Juan Blanchard, comienzan a establecerse por toda la Patagonia.

Las empresas de dichos pioneros actuaban cada una por su lado y en franca competencia, no solamente en lo que concierne al comercio sino también en todas las demás actividades, incluso las ganaderas. La competencia era todo lo cordial que el choque de intereses podía permitirlo; y no más. En 1895 Mauricio Braun (socio de Juan Blanchard) desposó a la hija de su formidable competidor, don José Menéndez, lo que seguramente hubo de motivar más de un *rurrín* sobre el futuro de sus respectivos imperios económicos; pero lo cierto y concreto es que, de momento, los esponsales no trascendieron el marco estrictamente humano de los contrayentes.

Pero esta situación era ave de vuelo corto, ya que los propios hijos de Menéndez eran solidarios con la idea de Mauricio Braun, propuesta oportunamente a su suegro, de archivar la competencia entre ellos y canalizar su empuje a través de la unificación. El 10 de junio de 1908 se protocolizaba la fusión de los comercios de José Menéndez con los Braun y Blanchard.

La unión comprendía los negocios que operaban en Trelew, Puerto Madryn, Norquínco, Comodoro Rivadavia, San Julián, Puerto Santa Cruz y Río Gallegos. Después, a lo largo del tiempo se abrieron nuevas bocas de expendio de diferente magnitud: San Antonio Oeste, Ingeniero Jacobacci, Maquinchao, Viedma, General Roca, Rawson, Gaiman, Dolavon, Dique Ameghino, Talagapa, Gastres, Tecka, Esquel, Sarmiento, Cañadón Lagarto, Kilómetro 5, Kilómetro 8, Kilómetro 27, Astra, Manantial Rosales, Caleta Olivia, Puerto Deseado, Pico Truncado, Las Heras, Lago Buenos Aires, Cañadón León, Río Chico, Comandante Luis Piedra Buena, Laguna Grande, Puerto Coyle, Esperanza, Lago Argentino, Yacimiento Río Turbio, Río Grande y Ushuaia. La paulatina cesación de actividades en la mayoría de las localidades que se citan obedeció al cambio que operó el progreso de los medios de transporte y paralelamente la construcción de mejores caminos. En efecto, cuando los carros y los primeros camiones cubrían por día distancias no superiores a los 50 kilómetros, se justificaron los negocios instalados a

mitad de camino entre un puerto y otro, o entre la costa y la zona cordillerana, pero cuando los medios de transporte pudieron salvar en una sola jornada aquellas distancias, todas esas etapas intermedias tendieron a desaparecer y el comercio se concentró en las poblaciones más importantes. En otros casos lo que comúnmente se llama economía de escalas tornó inconveniente la permanencia de negocios de cierta magnitud, al menos en el momento en que se decidió no continuar.

Durante mucho tiempo la empresa mantuvo esos sus comercios la clásica estructura del negocio de ramos generales, con las tres cuartas partes de sus ventas a crédito. Era algo así como un supermercado total, pero sin el sistema de auto-servicio, y gran parte de las mercaderías estaban destinadas a los ganaderos: materiales de construcción, molinos, alambres, piquetes, etc., lo que se explica porque en aquellos entonces la capacidad de compra de la población urbana era relativamente escasa en comparación con la de la campaña; con el correr de los años esta relación cambió asumiendo preponderancia la población urbana. Así llegamos a la década del 60, en que se abandona la estructura de ramos generales y se comienza a trabajar por el sistema de auto-servicio, es decir la típica modalidad de los supermercados, al contado.

El transporte de las mercaderías para el abastecimiento de sus negocios se realizó durante muchos años por vía marítima hasta los principales puertos de la Costa Sur, y desde estos hacia el interior por rodados, excepto la ex-casa en Comandante Luis Piedra Buena, que fue atendida con embarcaciones fluviales hasta la construcción del primer puente sobre el río Santa Cruz, en 1952. Al principio se utilizaron buques de Punta Arenas que introducían las mercaderías importadas a través de aquel puerto, también buques de compañías que operaban en Buenos Aires. En realidad, de los buques chilenos puede decirse que casi todos pertenecían a empresas de Menéndez, Braun y Blanchard, en el país vecino.

En el año 1912 la S.A. Importadora de la Patagonia decidió operar con flota propia y compró dos naves de 3.000 toneladas brutas de porte, para transporte de cargas y de pasajeros en primera y tercera clase: fueron el *Asturiano* y el *Argentino*, a los que se sumarían después el *Americano*, *José Menéndez*, *Atlántico*, *Estrella Austral* y una regular cantidad de naves menores para interior de puertos, ya que durante mucho tiempo la inexistencia de muelles obligó al alije sobre chatas que cargaban y descargaban entre playa y vapores fondeados aguas afuera.

La actividad marítima, a la par que prestar el servicio de transporte fue una importante fuente de trabajo y capacitación para tripulantes de naves de altura y de interior de puertos; la profesionalidad de sus oficiales y la destreza de sus marineros era proverbial; asimismo ocupó multitud de estibadores que se desempeñaban en los buques, las chatas y en playa, y carpinteros de ribera para la reparación de las embarcaciones de madera, un oficio casi imposible de hallar hoy. El auge fue sostenido hasta la década del 50, en el que la actividad marítima comienza a declinar por factores diversos, principalmente por reglamentaciones antieconómicas y postergación de obras portuarias imprescindibles. Para cubrir distancias que en todas partes del mundo resulta conveniente atender por vía marítima, en nuestro país se introdujeron disposiciones que, so pretexto de beneficios laborales, acabaron por provocar la cesación de todas las líneas privadas de navegación a la Patagonia.

Corresponde destacar también el rol de subsidiariedad cumplido por sus directivos en pro de actividades y servicios que, no siendo propósito específico de la empresa, se emprendieron para llenar vacíos no asumidos por otros entes públicos o privados, no obstante constituir verdaderas necesidades para la comunidad. Así fue como en algunas localidades encaró la provisión de energía eléctrica, el tendido de red telefónica, creación de la industria frigorífica, aviación comercial y las primeras emisoras radiales de la Patagonia. Todas estas actividades fueron organizadas, claro está, dentro de estructuras económicas, pero el impulso y la participación de la S.A. Importadora y Exportadora de la Patagonia en ellas respondió más a un propósito de reinversión de capital allí donde desarrollaba sus negocios, que como un mero afán de lucro, que ventajosamente podía obtener en otras actividades y en otros lugares. También, consecuente con la vocación marinera a que nos referimos más arriba, creó ASTARSA, Astilleros Argentinos Sociedad Anónima, dedicada a la construcción naval.

Especial mención merece asimismo la publicación de su revista *Argentina Austral*. Apareció su primer número en el año 1929, cuando no existía en el país una sola revista que dedicara sus páginas a la zona patagónica. Dicha revista se convirtió en el receptáculo obligado de toda clase de literatura: prosa, poesía, historia, ciencias naturales, geografía, etc., y su prestigio fue de tal magnitud que no hubo misión o comisión de estudio que no pusiese a su disposición el material gráfico o escrito sobre la Patagonia, en la convicción de que con ello se contribuía a la mejor difusión y conocimiento de los estudios y sus resultados. Alcanzaron a publicarse 434 números mensuales de *Argentina Austral*, distribuidos gratuitamente a clientes, bibliotecas e instituciones nacionales y extranjeras, y muchos de sus lectores acabaron convirtiéndose en colaboradores y tuvieron la satisfacción de ver publicados en ella los frutos de sus inquietudes intelectuales.

Tal es a grandes rasgos la trayectoria de *La Anónima*, nombre que en el común de la gente sustituye la larga denominación legal de esta empresa, que de su primitivo ámbito sureño ha saltado a otros puntos de la República. En la actualidad sus supermercados se hallan establecidos en las ciudades de Resistencia, Chacabuco, Chivilcoy, Viedma, General Roca, Puerto Madryn, Trelew, Esquel, Comodoro Rivadavia, Río Gallegos y Río Grande. ♦

ESTE AÑO ELIJA BIEN.

Elija el país

Para conocerlo mejor
Para pensarlo bien
Para construirlo siempre

Este es un buen año
para empezar a pensar
qué hacer con él...
en él...

Viva la Argentina
En la Argentina
Por la Argentina
Por sus puertas premonitorias
Por sus caminos transversales
Por sus lugares convocantes
Deténgase en su gente
Reconfortese en su pan
Redescubra su cielo
Reencuéntrese
con su amor de siempre...
la Argentina... sin ir más allá...

Jornadas Regionales Patagonia- Comahue

El doctor Jorge Luis Calcagno explica la importancia de las Jornadas.

Da por iniciadas las Jornadas el Ministro de Gobierno, Capitán de Navío (R) Jorge Pérez Ruedi.

PREVENCIÓN EN MINORIDAD Y FAMILIA

Dr. Rafael Sajón
Asesor del Menor y la Familia

Nuevas Políticas

En 1982, en el Seminario Taller sobre *Organismos Proteccionales de Menores*, organizado por la Subsecretaría del Menor y la Familia, a través del Departamento de Capacitación, y la colaboración con el Instituto Interamericano del Niño, se sustentó el criterio de asegurar el ejercicio eficaz de acciones preventivas en beneficio de la familia, los menores, los ancianos, los ciegos, y acciones asistenciales en favor de los carenciados.

Aún son pocos los programas preventivos implementados, a saber: *Subsidio transitorio para la capacitación de menores con problemas de vivienda; Becas para guarderías y Tratamiento de menores residentes en hoteles.*

En tiempos de la Secretaría de Estado del Menor y la Familia se había implementado el programa de los *Centros de Acción Familiar*, hasta que el criterio se modificó y esos centros fueron transferidos a la Municipalidad, subsistiendo actualmente sólo uno.

Hoy estamos, quizá, reflexionando y haciendo una nueva lectura de la importancia que revisten estos centros de acción familiar, como fundamento y soporte de una creativa labor de prevención de menores y de familia. También, la descentralización de su prestación, desde la óptica geográfica, permite operar, a partir de puntos estratégicos, previniendo necesidades de la población inmediata.

Cabe señalar que esta última etapa cumplida fue muy difícil, por factores sociales, económicos, ideológicos

y políticos, existiendo un poco de confusión de base institucional, coordinación institucional, problemática de planeamiento, política de prevención y tratamiento.

Instrumentación Operativa

Teóricamente, en prevención hay aspectos ónticos y ontológicos; lo normativo y ejecutivo; lo nacional, provincial, regional; lo municipal y local, conforme a las enunciaciones constitucionales.

Toda acción referida al menor debe realizarse con la familia, y las acciones pueden ser locales o regionales: de aquí el nuevo relieve que adquiere, a nivel de la Subsecretaría del Menor y la Familia, todo lo relacionado con los *Centros de Orientación de la Familia* en la gran política de la implementación de los programas de prevención en estas materias.

Es necesario enfatizar que, al trabajar con nuevos modelos, —verbigracia el C.O.I.F., Centro de Orientación Integral de la Familia—, se consulta la necesidad de realizar una política que resguarde a la familia de contingencias futuras, y en una acción concertada entre gobierno, comunidad, entidades oficiales y privadas. Es decir, que se cumple con tres objetivos específicos para crear una unidad de orientación familiar: a) revalorizar la familia, reforzando su función de agente educativo básico; b) vitalizar la función de las instituciones y apertura hacia la comunidad para un mejor acceso a sus usuarios; c) detección de necesidades y mayor posibilidad de su cobertura, permitiendo a la comunidad crear sus propios

recursos e instrumentándolos a través de la acción mancomunada y coordinada.

El proyecto de C.O.I.F., ya mencionado, ha contado y contará con la asistencia técnica del Instituto Interamericano del Niño, dejándose establecido que las especificaciones sobre el carácter de la colaboración a prestar por el Instituto se perfeccionará en los próximos contactos que se tendrán con el mismo.

El programa a desarrollar en materia de menores y familia por parte de la Subsecretaría, durante los años 1983 y 1984, se completa con los siguientes:

- 1º-Proyecto de Investigación y Asistencia Técnica sobre Recursos Humanos en el área de la Minoridad y la Familia.
- 2º-Programa de *Juventud y Participación Social*, como una experiencia piloto, dirigido al área preventiva, en coordinación con entidades de bien público.
- 3º-Programa sobre *Determinación de indicadores para el diagnóstico de la situación en el área del Menor y la Familia.*

Todos estos programas, incluido el de creación de los Centros de Orientación Integral de la Familia, se realizarán con la colaboración técnica del Instituto Interamericano del Niño. Dos de ellos, el de Recursos Humanos y el de Determinación de Indicadores, ya han sido presentados y aprobados en oportunidad de la realización de la 62ª reunión de su Consejo Directivo. ♦

bre Prevención en Minoridad y Familia

Vista panorámica de la concurrencia que asistió a las Jornadas

Las Jornadas Regionales Patagonia-Comahue sobre Prevención en minoridad y familia, fueron programadas por el Ministerio de Acción Social y organizadas por el Departamento de Capacitación de la Subsecretaría del Menor y la Familia, prestando colaboración administrativa la Dirección de Acción Social del Territorio Nacional de la Tierra del Fuego.

Este encuentro, realizado durante los días 13, 14 y 15 de abril, a 20 km de Ushuaia, en

el sector más austral del país, aspiró a que las áreas responsables de las provincias que integran la región, expresaran los diferentes proyectos, sus alternativas de ejecución y los resultados obtenidos de aquellos en los que se ha puesto en marcha el programa. Se pretendió, además, compatibilizar acciones, intercambiar experiencias y sugerir nuevas propuestas, que logran un mayor grado de excelencia en la acción, para beneficio de los asistidos, los menores y la familia. ♦

Conclusiones y recomendaciones

Luego de las deliberaciones, las conclusiones se acordaron por criterios a utilizar en la ejecución de las acciones relacionadas con estos niveles simultáneos:

- Revisión y actualización de diseños asistenciales.
- Conversión de programas asistenciales en preventivos.
- Iniciación de experiencias reducidas de programas netamente preventivos.
- La mayoría de los programas se encuentran en un proceso de franco crecimiento, en donde se observa un intento citado en el ítem b.

Entre las propuestas, se destacan las que promovieron el adiestramiento y capacitación adecuados de los recursos humanos, como así también, la importancia de la acción preventiva, considerando que son sus notas relevantes;

- Investigación de la problemática comunitaria a efectos de realizar diagnóstico y pronóstico de cada situación particular.
- Revitalizar la familia actuando sobre los elementos más vulnerables de la misma (Menores, discapacitados y ancianos).

- Revitalizar la función de las instituciones actuando como elemento aglutinante y coordinador.

Se subrayó la necesidad de asegurar la asignación adecuada de recursos humanos, técnicos y financieros para optimizar y ampliar la cobertura de los programas de acción preventiva, como también la de realizar convenios entre nación y los organismos internacionales, nación y las provincias, con el fin de perfeccionar la capacitación de los recursos humanos y mejorar el aprovechamiento de los recursos técnicos y financieros.

Por todo ello es fundamental que el nivel nación otorgue prioridad a los programas preventivos, en cuanto al apoyo financiero y mejorar la coordinación en ese aspecto para facilitar el logro de los objetivos propuestos.

Finalmente, las provincias que integran la región Patagonia-Comahue recomiendan al Poder Ejecutivo Nacional la pronta ratificación del acuerdo, firmado en San Juan en el año 1982, creando el Consejo Federal de Protección al Menor y la Familia. ♦

Oswaldo Magistris

EL POR QUE DE ESTAS JORNADAS

Dr. Jorge Luis Calcagno
Director Nacional de
Protección al Menor y la Familia

En un momento tan difícil por el que estamos pasando, darle gran importancia social y económica a estas jornadas de la Patagonia-Comahue, juntamente con la revitalización social, económica y apuntalamiento de las grandes políticas nacionales del menor y la familia, los programas de prevención incluidos en ellas, la actualización de las normas legales, que también están inmersos, será la base que permitirá a la Argentina, en un lapso muy breve, convertirse en el país que siempre debió ser y que nunca debió dejar de ser.

¿Por qué el tema es importante?. Porque la prevención, dentro de una política nacional, es fundamental. Si el aspecto preventivo no está presente, dándole el toque más profundo a esa política nacional, no vamos a poder nunca evitar que el grupo familiar acabe destruido o desquiciado y que el menor termine abandonado con peligro de daño físico o moral.

¿Por qué la región y el lugar lo hacen más interesante?. Porque aquí, al borde de la Bahía Lapataja, nos encontramos en el sector más austral del país y del continente.

Por todo ello quiero adelantar, desde este maravilloso lugar, que en breves días, en la mesa de trabajo del Sr. Subsecretario del Menor y la Familia, Dr. Iván Posse Molina, estará todo lo relacionado con las políticas nacionales en la materia, para su estudio y aprobación. Allí estarán los aspectos normativos, preventivos, asistencial, estructural federal y financieros que contiene la política del menor y la familia en lo que hace al menor, la familia y los ancianos. ♦

LETRA Y DISEÑO

EN ESQUEL

Letra y diseño en Esquel
Edición de los autores
Esquel, Chubut, 1982

El pie de imprenta de esta "miscelánea literaria" nos informa que procede de "Esquel, Chubut, Patagonia cordillerana argentina". El adjetivo enfrenta la realidad de nuestro sur: una Patagonia marítima y una Patagonia cordillerana, enmarcando la enorme meseta. Clima, paisajes, habitantes, costumbres, labores, difieren. La última, encerrada entre montañas, lagos y bosques, cubierta de nieve durante largos meses, escasa de fáciles medios de comunicación, es más dura, pero no por eso menos entrañable. No existe la multitud, el apresuramiento ni el ruido; el hombre se une al hombre, lucha y piensa. La soledad lo lleva a auscultar su mundo interior y expresar sus asombros, sus dudas, su razón de ser.

De todo esto dan fe los trabajos de más de treinta autores que conforman la compilación realizada por uno de ellos —Elsa Llera— en forma casi artesanal, pues, como ella mismo lo dice, "su dejo de primitivismo es la característica de su autenticidad austral".

literatura patagónica

La prosa, testimonial, es, a veces, humorística, anecdótica, mágica, de evocación indígena. Y hay un claro aporte de raíz galesa, profundizada ya por generaciones en la nueva tierra.

El verso recorre los eternos temas del amor, del dolor y la esperanza; el ámbito de la niñez, el misterio de la muerte y el milagro del nacer. Pero también canta la belleza esplendorosa del paisaje, y el trabajo del hombre.

No tendría objeto una evaluación de nivel artístico: todos y cada uno de los temas tratados mantienen un rigor de dignidad que se acrecienta al constituirse en brote comunitario de pensamiento trascendente, que despliega un amplio panorama emocional del hombre que está lejos y espera. Su lúcido prologuista, Guillermo Ara, expone conceptos ineludibles: "Vocaciones auténticas, capaces de afrontar y vencer escepticismos, indiferencias y arduas demandas editoriales; poetas y plásticos de convicción profunda y seria; artistas nuevos de la voz y la línea, han producido este casi increíble milagro". Y más adelante añade: "La tierra y el cielo, lo de hoy, lo legendario, lo cósmico y lo cotidiano, están aquí. También el hombre desde su simiente y el indio en amistad, ausencia, culpa o recelo. Esta la elegía filial, el esplendor sanguíneo y el hombre, el himno a los muros del hogar y el desamparo, la ferocidad y la tortura de la muerte en acecho. El verso castiga a veces la injusticia, pero el humor amable y la ironía suelen corregir la acidez de una demanda urgida por el amor y la ternura".

Como curiosa evocación de lo araucano transcribimos los primeros versos del poema romanceado *Flecha é piedra*: "Bajo el parche de la luna/y al compás de las trutruucas,/el cultrún y las pifilcas/en vibrante serpenteo,/ví a través de las hogueras,/quebrando su cuerpo entero,/en diabólicos vaivenes,/el bailar del loncomeo."

La obra —financiada por sus autores— fue entregada a la Asociación de Escritores del Oeste del Chubut, cuya presidencia ejerce el doctor Julián Ripa, autor asimismo de uno de los trabajos. El material publicado pertenece a los poetas y prosistas: Graciela N.L. de Alvarez, María Julia Aleman de Brand, Dino C. Burelli, Lid Glandey Casatti, Juan Carlos Corralini, María Cristina Chioma de Jones, Ana Chornik, Sandra Domínguez, Gwenni Evans, Beatriz Flores, Angélica de Gallego, Magda M. de Gomara, Blanca Gómez Rabán, Ariel Grant Hughes, Soraya Kerbage, Gretel Korn, Elsa Llera, Teddy Lloyd, Elida Marandet, Carmen M. de Massacese, José Montero Lacasa, Rodolfo Olmos, Ramón Pazos Ríos, Néstor Perl, Julián Ripa, Gloria S. de Salaberry, Felipe Solsona, Ana María Thumann, Silvia C.R. de Varela, Nilda Inés Vislumbrales y Juan Wiener. Los artistas plásticos que colaboraron en esta compilación son: Varela, Cea, Llera, Cristiani, Gomara, Larreguy, Egan, Gretel, Alba, Guereña, Marandet, Massacese, Asef, Carbone, Cortínez, Vislumbrales y Wiener. Los dos últimos trabajos de la compilación, y sus respectivas ilustraciones, pertenecen a José Montero Lacasa, artista que alcanzó trascendencia nacional.♦

Detalle de una de las ilustraciones de Elsa Llera que contiene *Letra y diseño en Esquel*.

Correo Arg Central (B) 1006	Franqueo Pagado Concesion N° 5564
-----------------------------------	---

Publicación Impresa por
Reprografías JMA S.A.
SAN JOSE 1573
Buenos Aires
Argentina

Duplex i castor

re
vis
ta
pa
ta
go
ni
ca

11

Año II - Nº 11
Marzo - Abril 1983